



Víctor Valera Mora

NUEVA ANTOLOGÍA

COLECCIÓN BICENTENARIO CARABOBO

200
BATALLA DE
CARABOBO

Víctor Valera Mora Poeta y sociólogo nacido en Valera, Trujillo, en 1935. Fue militante del Partido Comunista de Venezuela y participó en las protestas contra la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, lo que le valió la cárcel. Formó parte de la Pandilla Lautréamont junto a Luis Camilo Guevara, Mario Abreu, Pepe Barroeta y Caupolicán Ovalles. Recibió el Premio Conac de Poesía en 1980. Murió en Caracas en 1984. Sus libros son: *Canción del soldado justo* (1961), *Amanecí de bala* (1971), *Con un pie en el estribo* (1972), *70 poemas stalinistas* (1979) y *Del ridículo arte de componer poesía* (póstumo).

« *Composición fotográfica.*
2021.



57

Nueva antología

VÍCTOR VALERA MORA

COLECCIÓN BICENTENARIO CARABOBO

EN HOMENAJE AL PUEBLO VENEZOLANO

El 24 de junio de 1821 el pueblo venezolano, en unión cívico militar y congregado alrededor del liderazgo del **LIBERTADOR SIMÓN BOLÍVAR**, enarboló el proyecto republicano de igualdad e “independencia o nada”. Puso fin al dominio colonial español en estas tierras y marcó el inicio de una nueva etapa en la historia de la Patria. Ese día se libró la **BATALLA DE CARABOBO**.

La conmemoración de los 200 años de ese acontecimiento es propicia para inventariar el recorrido intelectual de estos dos siglos de esfuerzos, luchas y realizaciones. Es por ello que la **COLECCIÓN BICENTENARIO CARABOBO** reúne obras primordiales del ser y el quehacer venezolanos, forjadas a lo largo de ese tiempo. La lectura de estos libros permite apreciar el valor y la dimensión de la contribución que han hecho artistas, creadores, pensadores y científicos en la faena de construir la república.

La **COMISIÓN PRESIDENCIAL BICENTENARIA DE LA BATALLA Y LA VICTORIA DE CARABOBO** ofrece ese acervo reunido en esta colección como tributo al esfuerzo libertario del pueblo venezolano, siempre insurgente. Revisitar nuestro patrimonio cultural, científico y social es una acción celebratoria de la venezolanidad, de nuestra identidad.

Hoy, como hace 200 años en Carabobo, el pueblo venezolano continúa librando batallas contra los nuevos imperios bajo la guía del pensamiento bolivariano. Y celebra con gran orgullo lo que fuimos, somos y, especialmente, lo que seremos en los siglos venideros: un pueblo libre, soberano e independiente.

Nicolás Maduro Moros
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

Nicolás Maduro Moros
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

COMISIÓN PRESIDENCIAL BICENTENARIA DE LA BATALLA Y LA VICTORIA DE CARABOBO

Delcy Eloína Rodríguez Gómez

Vladimir Padrino López

Aristóbulo Iztúriz Almeida

Jorge Rodríguez Gómez

Freddy Ñáñez Contreras

Ernesto Villegas Poljak

Jorge Márquez Monsalve

Rafael Lacava Evangelista

Jesús Rafael Suárez Chourio

Félix Osorio Guzmán

Pedro Enrique Calzadilla

Nueva antología

VÍCTOR VALERA MORA



Contenido

- 13 **PRÓLOGO**
 Víctor Valera Mora, de los años 60 al siglo xxi
- 27 **CANCIÓN DEL SOLDADO JUSTO. 1961**
- 29 Comienzo
- 30 Poema en torno a un marinero
- 32 Livia incendia la pradera
- 35 Maravilloso país en movimiento
- 36 Nuestro oficio
- 37 Cerco
- 38 El infranqueable
- 40 Una muchacha desespera por llegar
- 41 Un hombre y los demás hombres
- 44 Tiempo de perros
- 48 Manifiesto
- 51 Tendrá que ser así
- 53 A vosotros, héroes vivientes
- 55 Carta de los niños a los señores gobernantes
- 59 Por qué diablos, ponerse uno a llorar
- 61 El visitante del mar
- 63 Canción del soldado justo
- 65 **AMANECÍ DE BALA. 1971**
- 67 Masseratti 3 litros

- 74 Oficio puro
75 Piloto de prueba
76 Amargo
77 Teoría y solfeo
78 Québec
79 Nuestros hermanos miran
80 Al rojo vivo
81 Tres etapas de la pintura
82 Semáforo en rojo
83 Relación para un amor llamado amanecer
85 Carta nocturna a María Kroke
88 Amanecí de bala
90 Las bellas canciones italianas
91 También es verdad que busco lo que se me ha perdido
92 Las mujeres no me dan sosiego
93 Por aquí pasó Beny Moré
94 Los hombres tristes de sol en lo que pueden
95 Aun en medio de las más terribles tormentas
96 Si la velocidad liberada del rayo láser
97 Yo que jamás he atormentado mi cerebro
98 Tender
99 Ícaro
100 No porque estés desnuda

- 101 Para los que meten miedo con el zamuro atómico
102 Nombres propios (Fragmento)
113 Ve y atrapa una estrella volante
113 Uno
118 Dos
120 Tres
122 Cuatro
124 Cinco
127 Seis (Tablero de radio 1930)
129 Siete
130 Ocho
131 Cartas a un viejo narciso
131 1
132 2
133 3
134 4
135 5
136 6
137 7
138 8
139 9
140 10
141 Libro de los grandes secretos
141 Yo justifico esta guerra
- 153 **CON UN PIE EN EL ESTRIBO. 1972**
155 -
160 Siete contra siete

167 70 POEMAS STALINISTAS. 1979

- 169 De quien a quien
170 Despedida con metales
171 Tormenta
172 Cómo resolver mc^2
173 Cantares romanos
175 Canción de la noche y del crepúsculo
177 Septiembre negro
178 El vengador
179 Descubrimiento y caída de Europa
181 Confesiones de un papelerero estafalario
182 Job
183 Contra Sión
184 Juego limpio
185 El Apocalipsis según San Eduardo Gorila Frei
186 Epílogo. (11,9,73)

189 DEL RIDÍCULO ARTE DE COMPONER POESÍA. 1979 - 1985

- 191 Por bella día y noche
192 El camino
193 Guerra sin fin
194 Si a ver vamos
195 Nuestra señora de los pericos
196 Tiempo necio
197 El amor loco
198 Retrato
199 En la vida todo se paga
200 Asuntos terrenales

- 201 El jardín de las delicias
- 202 Laberinto
- 203 Más que homo ludens
- 204 Respiración y movimiento
- 205 Corona de flores son cruces
- 206 Jano Lautréamont
- 207 Para lo que vale la maldita vida
- 208 Mudanza
- 209 Noche en vela
- 210 Contratiempo
- 211 Vida nueva

Prólogo

Víctor Valera Mora, de los años 60 al siglo XXI

Hace algunos años —en 1987 exactamente— emprendí la tarea de seleccionar y prologar unos poemas de Víctor Valera Mora, con quien mantuve amistad desde los años 70 en Mérida hasta los años 80 en Caracas. Al poco tiempo de editada aquella antología en el Fondo Editorial Fundarte de Caracas, quedé sorprendido por el eco que ésta consiguió en el ambiente literario venezolano de finales de los años 80; sus poemas comenzaron a ser compartidos por jóvenes en cafés, librerías y liceos; instituciones como museos y bibliotecas propiciaron encuentros con jóvenes lectores y escritores acerca de la poesía de Valera Mora. Yo mismo me vi inmiscuido en algunos de estos eventos, donde tuve además la satisfacción de encontrarme con viejos amigos del Chino, con escritores y familiares que respondieron con gran calidez a mi proyecto de poner a disposición de un amplio número de lectores una obra hasta ese momento relegada. Tal circunstancia tuvo luego una continuidad: el mismo Fondo Editorial Fundarte de Caracas, que había hecho posible la primera edición, deseaba realizar una segunda edición de la antología, relanzada en 1989 con algunas modificaciones, la cual también constituyó un verdadero suceso literario, al quedar constatadas las nuevas audiencias que la poesía de Valera Mora estaba consiguiendo en escenarios universitarios y académicos.

En el prólogo de aquella edición me alejé cuanto pude del tono exegético y profesoral, adobado de las especulaciones librescas de cierta crítica profesional, aunque sí intenté la objetividad al considerar la totalidad de su obra, en sus aspectos sociales, estéticos y hasta personales. En ningún momento he priorizado una tendencia en detrimento de otra, vale decir, de la amorosa sobre la política o de la política sobre la social, como a veces lo hacen algunos que desean ver en Valera Mora a un lírico puro, descontextualizado del momento sociopolítico que le tocó vivir.

En esta Nueva antología he incluido casi en su totalidad los textos del libro *Canción del soldado justo* (1961) e, íntegramente, los de *Con un pie en el estribo* (1972), a la vez que he ampliado la selección de su libro capital *Amanecí de bala* (1971), todos ellos enriquecidos con la inclusión de textos del libro póstumo (aparecido sólo en antologías) titulado *Del ridículo arte de componer poesía* (1979-1985), algunos de cuyos poemas fueron publicados en diarios y revistas literarias de Caracas.

En Canción del soldado justo quedan impresos el mundo y los temas del poeta, sus preocupaciones sociales, su identificación con el obrero o el campesino, la lucha de clases, un declarado sentimiento socialista, el canto a los guerrilleros combatientes (como Livia Gouverneur), los soldados, los héroes revolucionarios. Son poemas escritos a finales de la década de los años 50, o fechados unos en la Residencia Estudiantil en noviembre de 1960. Este comienzo no será defraudado a lo largo de su poética; antes, será ampliado con nuevos aportes y matices lingüísticos.

Con un pie en el estribo es un extenso poema escrito en Mérida, concluido en el año 1972. Es, en efecto, el texto merideño de Valera Mora, escrito en el barrio Belén de esa ciudad, en una casita donde compartimos momentos muchos amigos allá: Carlos Contramaestre, Omar Granados, Salvador Garmendia, Ramón Palomares, Pedro Parayma, Enrique Hernández D'Jesús, Luis Cornejo, Bayardo Vera, Betania Uzcatégui, Leonor Pulgar. En la planta baja de la casita habitaba una an-

ciana muy bella y pintoresca llamada doña Carmen, que vivía rodeada de pájaros con quienes hablaba y cantaba; decía todo tipo de ocurrencias maravillosas, chistes, cuentos de la antigua Mérida, y reía, y cantaba... Doña Carmen era como un poema viviente, un poema que había encarnado en una mujer pura; tan pura, feliz y elevada que nos dejaba asombrados y boquiabiertos. Ella siempre hablaba y reía con el Chino, se servían un cafecito. Allí llegaban pintores, poetas, músicos, serenadores y bohemios; fuimos felices entonces, es verdad, era un tipo de felicidad diferente. El Chino escribió allí *Con un pie en el estribo* antes de irse para Roma, donde vivía un hermano. «Ya tengo un pie en el estribo para irme a Roma, Gabriel, desde allá te escribiré. Estoy terminando un poema sobre Mérida y le pondré ese título: *Con un pie en el estribo.*»

El principal interlocutor de este poema es la mujer: es a ella a quien él le habla mientras hace todo tipo de conjeturas vitales, sentimentales, existenciales o históricas; se habla del amor, el futuro, la poesía, la ciudad, la cocina, la universidad; en fin, se trata de una luminosa mezcla de intereses y deseos, preocupaciones y alegrías. Me llamó siempre la atención el elogio que el Chino hizo allí de los siete cocineros griegos o poetas de la cocina: Egis de Rodas, Nerio de Chío, Caríades de Atenas, Lambrias, Aftonantes de Corinto, Euthimio y Ariston. Era el primer poeta venezolano que yo había leído hablando de comidas en un poema.

De *Amanecí de bala* ya he escrito en numerosas ocasiones; más adelante referiré algunas características de este libro, concatenadas a la personalidad del poeta y su tiempo.

Mientras tanto, el libro *70 poemas stalinistas* está compuesto en su mayoría por textos escritos en Roma, que dan fe de una perspectiva distinta de la producción de Valera Mora, de su modo de observar desde Europa fenómenos, situaciones, experimentar afectos, desarraigos, contradicciones sociales y vitales. Una vez estuvo de regreso el Chino

en Caracas, con el libro en las manos y en proceso el diseño gráfico de Mateo Manaure, personalmente me solicitó que le redactara rápidamente una nota para la contraportada, que yo por supuesto acepté. El libro refleja todo un itinerario romano e italiano volcado en tarantelas napolitanas, fedayines, cantares, aventuras amorosas y nostalgias venezolanas, en uno de los periplos más interesantes de toda su poesía.

Finalmente están los textos del libro —aún no editado de manera independiente— *Del ridículo arte de componer poesía*, el cual deja ver claramente las señas postreras del poeta antes de partir de este mundo; son textos de despedida donde ya anunciaba su desasimiento y se jugaba el todo por el todo; fue una suerte de testamento existencial, social, político y amoroso de su paso por esta vida. De veras, su vida parece cumplida al tenor de su escritura, y sus poemas consecuencias directas de su experiencia.

Una personalidad desenfadada

Me gustaría referirme en esta ocasión a aspectos de la personalidad de Víctor Valera Mora que le identifican muy bien en el contexto de la década de los años 60. En primer lugar está el desenfado; un desenfado que solía traducirse en una asombrosa capacidad de ser espontáneo, de enunciar los conceptos más difíciles y las cuestiones más arduas con un toque mágico de sencillez, al traducir al movimiento anímico y espiritual sus concepciones personales, sin un ápice de imposición. En el caso de la poesía, ello resulta aún más arduo, pues la noción de lo poético suele estar teñida en nuestra sociedad de esa pátina de «exquisitez» que no encaja muy bien en la figura de Víctor Valera Mora. Mas tampoco su personalidad se avenía muy bien con la imagen tradicional del poeta popular; quiero decir, su actitud no era precisamente la de alguien que dice coplas en fiestas, o se dirige a grandes auditorios tratando de captar

público y ganar publicidad. Valera Mora poseía una disposición y una personalidad que le acercaban más a los trovadores del trobar clus medieval y provenzal, que a los juglares populares. Su poesía se emparenta bien por su aliento a la de Walt Whitman, a la de Pablo Neruda y a la de un poeta que tiene un indudable influjo en él: Ezra Pound. Leyendo a Pound en estos días he constatado su influencia directa, especialmente de los libros *Personae* y *Lustra*. Específicamente el poema de Pound denominado *Retrato de una dama* es decisivo en la estética amorosa de Valera Mora, visible en el poema *Ve y atrapa una estrella volante*, donde por demás se toma el título de un poema de John Donne, quien también le aporta elementos para su concepción de la mujer.

Otros ecos de Pound se advierten en la enumeración, el tono político, la simbiosis entre erotismo, exilio y vivencia social. Como Pound, Valera Mora hace una crítica del capitalismo y de la usura, del periodismo palangrista, de la manipulación colectiva de las ideologías. Creo que estos ecos de Pound no han sido advertidos hasta ahora; queden pues registrados aquí para futuros estudios.

Poetas como Pound, Neruda o Whitman hablan directamente a sus semejantes y están como inflamados de un verbo poderoso, que desean compartir a toda costa. Precisamente, Valera Mora se hacía partícipe de la premisa del Conde de Lautréamont: La poesía debe ser hecha por todos, en una tentativa por recuperar al hombre cotidiano para el acto poético, intentando demostrar quizá aquella hermosa utopía de Hölderlin: poético es el paso del hombre sobre la tierra.

La mujer redimensionada

La concepción trovadoresca implica un acercamiento más palpable a los objetos y sujetos. En el caso de la poesía amorosa, los sujetos a quienes van dirigidos los textos son dinámicos; las mujeres no son entes idealizados e incorpóreos, sino presencias palpables a las que se acude

para reformular la realidad circundante, como puede observarse en el poema *Carta nocturna a María Kropé en Amanecí de bala*:

Esta no es la ciudad donde sueño con la mujer
 que guarda en su blusa un manojito de enebro
 antes de irme dejaré una ramita en el último tramo de las escaleras
 Señora si usted conoce Mérida dirá que Sodoma es virgen
 la salvación del alma no es subir
 aquí las graves dignidades ruedan desde la usura al cielo
 Si su hija se desvía arderán las maderas
 sogas de esparto
 a partir de la hojarasca caerá derribado el árbol de sal
 también en lo increíble hay ojos azules
 de nadie más que por mí me hago más claro más rápido
 las relaciones mías con cualquier mujer hermosa
 me obligan a ser mercenario (...)

En cambio, en las piezas amorosas breves el lirismo se resuelve de modo más tajante, aunque no menos audaz:

Ella se desvive por los Mercedes
 Benz último modelo
 Sus ojos se van detrás de esos bellos carros
 Un día de todos los Mercedes Benz muertos
 se levantará un gran pájaro de hierro retorcido
 y se la llevará para siempre
 («Semáforo en rojo»)

Las alusiones a la mujer constituyen, en efecto, la parte más depurada de la lírica de Valera Mora, pero su poder lírico no se reduce a ello. En ningún

momento es posible contraponer su poesía amorosa a su poesía de tono político, confiriéndole a la primera un valor por encima de la segunda. Se trata sólo de motivos distintos, aunque en los poemas muy extensos la entonación deliberadamente «panfletaria» reduce a veces el poder expresivo. Pero no por fuerza debe ser un texto extenso para que la expresión se vuelva ineficaz, como ocurre en uno de los poemas finales de *Amanecí de bala*, cuyas primeras dos líneas rezan: «La verdad que a esos comunistas / el revisionismo sí los ha puesto bien feos...».

A partir de *Amanecí de bala* el poeta ha conseguido un lenguaje y, sobre todo, ha logrado expresar un mundo muy propio. Ningún gran escritor es un estilista a secas; el dominio de un lenguaje no se certifica por sí solo, como el aprendizaje mecánico de una herramienta o un aparato. El dominio de un lenguaje implica la configuración de un orbe amplio, donde van interconectadas las ideas a las palabras casi de modo simultáneo. Por ello la dicotomía simplista forma-fondo resulta inconvincente en literatura.

En Víctor Valera Mora conviven por igual los orbes sociales o ideológicos con los mundos sensibles e intelectivos. Dentro del orbe sensible se halla por supuesto el sentimiento amoroso; pero lo recalable aquí es justamente el valor polifónico del tono poético, el cual puede experimentar un viraje desde lo sublime a lo cotidiano y de lo cotidiano a lo político con una naturalidad sorprendente. Esta capacidad de mirar a través de un lente «ojo de pez» se pone de manifiesto en el poema *Masseratti 3 litros*, en lo que podríamos llamar una visión caleidoscópica de la realidad, donde se hallan presentes elementos cinematográficos y otros de yuxtaposición cubista a la manera de collage. El solo comienzo del poema nos anuncia ya esta capacidad de mirar con un lente gran angular que no da tregua:

A seiscientos kilómetros por hora cuestiono todo
no tengo paz ni sosiego y digo cuestiono todo
me dejo llevar me gusta cuanto me sucede

el animal que soy sobre las catedrales husmeando
mi desmedido desenfado mi boca salvaje
cerrando y abriendo puertas espantosas
la micromáquina filmadora de sueños
(...)

Considero a éste un texto central de la poesía venezolana, que de seguro será objeto de estudio en el siglo que comienza.

Humor y coloquialismo

El humor es elemento de primer orden en cuanto abordamos el tono general de la poética de Valera Mora. Éste pasa de ser ingrediente para constituirse en herramienta. En cierto modo el humor le permite al poeta abrirse a varias perspectivas formales, constitutivas de lo que podríamos llamar estilo. En el caso del tema político, el humor le sirve para ironizar los mecanismos del poder y para atisbar las injusticias y atropellos cometidos en nombre de ese poder, como reflejan algunos de los textos finales de *Amanecí de bala*.

Se pueden localizar en ese sentido numerosos ejemplos a lo largo de toda su obra. Una suerte de gradación humorística donde campean diversas tonalidades: ironía, sátira, cinismo, humor negro, pero también un humor atenuado, benigno, dulce. Obviando la poesía expresamente humorística, como la de Leoncio Martínez, Aquiles Nazoa, Andrés Eloy Blanco, José Parra o Miguel Otero Silva, no había tenido hasta entonces cabida el humor en la poesía venezolana de esta manera, aunque sea posible detectarlo en diversos libros de Andrés Eloy Blanco, y textos aislados de Caupolicán Ovalles, Juan Calzadilla, Pérez Perdomo o Ramón Palomares, y de manera muy velada; nunca con esa frontalidad que caracterizó el temperamento de Valera Mora.

En los poemas titulados *Siempre la guerra* y *Nuestros hermanos miran* se ofrece una polaridad esperanzada, atenuada en su carga corrosiva, para mirar con alegría la conquista de cierto espacio perdurable: «Todo está lejos de haberse hundido / el arca y los nuevos profetas / más dignos que el nivel de las aguas / vivimos / seguiremos combatiendo...» («Siempre la guerra»). Todo ello visto desde la trifulca diaria porque «Aún colmada de bienes / la vida es un perenne combate».

Creo pertinente referir aquí algunas anécdotas que ilustran sobre el humor y el aspecto trovadoresco de su poesía. En algunas reuniones y fiestas que organizábamos en Mérida o Caracas, el Chino gustaba de cantar canciones mexicanas y rancheras, de esas que aludían a la revolución y a los amores perdidos. También cantaba canciones populares del llano venezolano y polos margariteños. Se sabía perfectamente las letras y las interpretaba con tal frenesí —yo le acompañaba frecuentemente con la guitarra— que las lágrimas le saltaban de los ojos. Después se reía y decía: «¡Pa' que no digan que no hay sangre azul en la familia!».

También a veces, cuando estaba inspirado en fiestas diciendo de memoria poemas de autores a los que admiraba, alguno de nosotros le pedía que dijera uno suyo. Costaba para que lo hiciera, pero insistíamos y él lo decía, preguntando de antemano: «¿Cómo quieren el poema: malo, regular o bueno?, porque los tengo de las tres clases». Nosotros lo celebrábamos aplaudiendo y silbando. En una de esas oportunidades nos dijo, a manera de saludo: «La poesía es como Cristo. ¡Todavía da agua!». Este tipo de anécdotas fueron innumerables. Sólo quienes le conocieron de cerca pueden dar testimonio de esta incansable capacidad de ingenio oral.

Desprendimiento y compromiso

Una de las facetas más visibles de la personalidad de Víctor Valera Mora era la de su desprendimiento material. Ya sabemos que no es fácil

arribar a esa zona del existir donde todas nuestras posesiones se reducen a lo mínimo, a lo elemental. Sólo los espíritus nobles perciben la vida desde esta síntesis que privilegia la percepción del mundo por encima de la posesión de propiedades o dinero. Generalmente, el ser mediocre se convierte en comprador y acumulador de bienes, que le hacen sentirse y llamarse «poderoso». Pero el verdadero poder reside en la cabeza y en el corazón. Esta capacidad de reflexionar y crear a menudo no se aviene con la del mundo material, donde los objetos constituyen fetiches, fines en sí mismos. En Venezuela pocos artistas han conseguido ese grado de desprendimiento consciente. El caso de Armando Reverón es elocuente, pues supo apartarse del mundo llamado «normal» para acercarse más al mundo «real» y captarlo con la magia de su arte. Valera Mora alcanzó este desasimiento de lo material para ir en busca de una experiencia vital puesta al servicio de la expresión poética. Tal desasimiento tiene mucho que ver con el vitalismo en boga en los años 60, donde se perciben ecos del existencialismo francés, la poesía *beatnik* norteamericana y de la *underground* inglesa. Si buscamos otros antecedentes, tenemos a la poesía de Vicente Huidobro, Pablo Neruda, Ernesto Cardenal y por supuesto la de Ezra Pound que, como lo he mencionado más arriba, influyó a una buena cantidad de poetas norteamericanos y latinoamericanos; entre ellos a Cardenal, y a venezolanos como Rafael Cadenas y Alejandro Oliveros. También tiene mucho que ver esta poesía con todo ese movimiento musical de especial relieve durante esa década, compartido por los trovadores latinoamericanos, los cantautores españoles, el jazz, el rock de Los Beatles, Elvis Presley y otros grupos de la vanguardia de los años 60. Todo el libro *Amanecí de bala* corresponde al contexto cultural, social y político de esta década. Pocos libros, como éste, han captado con tanta claridad este legado. Gran cantidad de acontecimientos político-sociales están recogidos en él, por lo cual es necesario señalar el carácter de crónica que éste posee cuando se aborda a través de textos

extensos como *Nombres propios*, *Yo justifico esta guerra* o *Ve y atrapa una estrella volante*. En este último poema leemos:

Llegó la Hora Cero hay que atacar por entre el humo
 por entre la tierra lacerada y vuelta a lacerar por las explosiones
 y allí hay un ataque enemigo de esa trinchera tira las granadas
 si viene un contraataque nos barren
¿fue mi proyectil el que tumbó a ese? Hay que seguir
 Están en esa granja. Es tan fácil herir un cuerpo humano
 Pero a algunos les cuesta tanto morir
 (...)

Se trata, en efecto, de una épica muy especial, que subvierte el discurso mismo de la épica tradicional u oficial; nada de ditirambos o ensalzamientos heroicos. Lo importante aquí es describir el movimiento mismo de la guerra, contrapunteándolo con el recuerdo de unos ojos de mujer. En otras ocasiones se desmonta el *modus operandi* de la paz establecida y legitimada por un proceso electoral:

Instantes de la toma del presidente de cartón
 ante el erizamiento de las bayonetas
 los desamparados electores otra vez aislados
 y segregados y regresados a la indigencia como siempre
 (...)

El impulso dionisiaco

Esta actitud de desprendimiento de lo material debía ser de alguna manera canalizada por una vía vital, que en el Chino Valera se tradujo en impulso dionisiaco. Él practicó la bohemia como forma de vida en

los años finales de su vida, acaso sin prever suficientemente sus funestas consecuencias. Se sintió identificado siempre con las clases necesitadas y se alejó de cualquier posibilidad de éxito personal, como si fuese una traición vivir bien en una sociedad perversa, opulenta y opresora.

Después de ejercer informalmente como sociólogo y de impartir clases de literatura en liceos y escuelas en varias ciudades del país, y de pasar un tiempo en Mérida en la Universidad de Los Andes, el Chino Valera trabaja en la Dirección de Recursos Humanos del Conac, impartiendo talleres literarios en los barrios de Caracas. Escribe, lee más, participa de la bohemia capitalina de Sabana Grande. El fracaso de los proyectos de signo socialista lo sumen a él y a muchos intelectuales progresistas en una gran desilusión; desilusión que a la postre se convierte en herida permanente. Poco a poco, la posibilidad de llevar una vida estable va desapareciendo, tanto desde el punto de vista profesional como familiar. Vive por temporadas en casas de familiares o amigos, se conforma con poco. Intuye, acaso, que su situación personal es una carga para los demás. Pese a todo, nunca se advirtieron en él los signos del hombre «fracasado», en el sentido convencional que damos a este término. Antes, le vimos practicar la alegría y los momentos vitales con una suerte de frenesí. La imagen típica del fracasado es la de «aquel que aspira a ser alguien en la vida» sin lograrlo; o aspira posición, estatus, respetabilidad social sin alcanzarlos. El pensador *underground*, por lo contrario, es un marginado a conciencia, y debe hacerse de una coraza especial para no recibir los golpes que vienen de afuera. Esta capacidad de soportar señalamientos culposos y etiquetas es posible gracias a un elemento esencial en la ideología de los años 60: el compromiso. Un compromiso que empieza por ser ideológico y a la postre se convierte en posición ética. Poniendo de lado los diferentes matices ideológicos que fueron generándose en los acontecimientos políticos de

entonces, permanece la cuestión ética: no se puede transigir con la ideología dominante bajo ninguna condición. Ése, al menos, fue el norte de varios intelectuales de signo progresista.

Quisiera llamar la atención sobre el sentido dionisiaco que acompañó a esta actitud crítica y ética. Generalmente la bohemia de la ostentación burguesa no conlleva ningún ingrediente azaroso ni compromiso concreto. Se trata más bien de un derroche sin riesgo ni apuesta humana. La bohemia del *bon vivant* es ante todo un festejar insaciable, hedonista, parásito, que va pervirtiendo todo cuanto consigue a su paso. Algo bien diferente de aquel que busca belleza en los intersticios ocultos de la realidad, en los pliegues de la vida asumida con riesgo y autenticidad. Ello era lo que diferenciaba la bohemia de los años 60 y parte de los 70 de la otra «bohemia de etiqueta» llevada a cabo en el ámbito del poder. La bohemia del Chino Valera, como la de Orlando Araujo, Ludovico Silva, Efraín Hurtado, Salvador Garmendia, Elisio Jiménez Sierra, Baica Dávalos, Román Leonardo Picón y Emmanuel Azócar, entre otros, fue siempre una bohemia crítica, irónica, inteligente y matizada por lo amoroso. Se equivocan quienes intentan descalificarla con adjetivos amargos o confiriéndole un mero valor nostálgico.

Quedan aquí brevemente esbozados algunos rasgos esenciales de la actitud de Víctor Valera Mora hacia el mundo poético y el mundo humano. Rasgos que definieron valores de la década de los años 60 y se han proyectado en décadas sucesivas con un enorme poder sugestivo, creando expectativas firmes en el terreno literario, a ser revaluadas en el siglo XXI. Valera Mora no profetizó ni creó programas a seguir. Su función consistió y consiste en bien abrir los ojos del lector a través de una poesía de gran frescura oral que descubre, con una mirada sensible y lúcida, fases importantes y aspectos centrales del complejo

panorama de nuestro tiempo. Su poesía permanece como una posibilidad cabal de cotejar el presente; por ello quizá tenga tantos interlocutores entre la gente joven. A esos jóvenes va ofrecida especialmente esta Nueva antología. A esos jóvenes que son, a fin de cuentas, los herederos del futuro.

Gabriel Jiménez Emán
San Felipe, abril de 2004

Canción del soldado justo

1961

Comienzo

La lucha de clases. Los grandes monopolios imperialistas.
Los malditos muñones de la generación del 28
que tanto daño nos han hecho.
El policía del parque, los enamorados están
en la posibilidad de iniciar el terrorismo.
El recuerdo desde la llanura, caballo
llorando sangre recomenzada. Triste cuestión.
Este asunto de llevar una guitarra bajo el brazo.
La libertad de morirse de hambre doblemente.
Aquiles el escudero de la ternura
últimamente se ha dado muy duro en el alma.
Esto nos obliga a hablar
el más terrible de los lenguajes.
Hacer de la poesía un fusil airado, implacable
hasta la hermosura.
No hay otra alternativa,
la caída de un combatiente popular
es más dolorosa que el derrumbamiento
de todas las imágenes.
Cuando el pueblo tome el poder, veremos qué hacer,
mientras tanto sigamos en lo nuestro.

Poema en torno a un marinero

Torre del mar, tú seguirás cantando

Pablo Neruda

Recuerda, Luis Camilo.
Recuerda aquel domingo que llegué a tu casa,
soltero al sol, lleno de voces fáciles,
voces silenciosas, casi de amigos íntimos.
Tal vez el mar se nos quedó muy lejos
(ahogado en algún rincón del mundo)
Recuerda que sentimos al mismo tiempo nuestra propia distancia.
El mar marino con los hombros cansados de torres petroleras.
Torres de acero frío, acero coronado de botas y fusiles.
Las torres petroleras no cantan, Luis Camilo.
No pueden cantar.
Escupen, escupen sombra, latigazos que nos llagan el alma.
No hablamos de pescadores
saliendo de la vida
con grandes canastos llenos
de peces de velas de marinos.
Tan sólo lloramos en silencio,
silenciosamente con vergüenza homicida.
Hoy en el pelo sufres las terribles paredes
donde tu voz y tu familia habitan,
difícil para tus ojos de Porlamar errante,
para tu verso estibador de antiguos camaradas.
Lanza de luz, es tu sonido
gaviota en pie de guerra.
Limonero del mar, hortelano

cantor de vuelo y roce.
Tu corazón, esquila y alborada,
abriendo todos los párpados caídos.
Vivo despellejando el horizonte,
gritando fuertemente
al oído del hombre, al ojo de la tierra:
—¡Este poeta es pulso y sangre enarbolada,
potro crepuscular
viene del mar en llamas a galopar el viento!
No pasará la muerte mientras siga tu canto
rompiendo todo parque sin luna,
toda mirada triste y escapada
en este golpe de sal a las espigas,
el folletín bancario, llamado «Casas Muertas»,
este sueño de cuentos infernales.

Nos abrazaremos en el camino más ancho de Venezuela
y hablaremos de marinos. Marinero.

San Juan de los Morros, 1956

Livia incendia la pradera

*Livia Margarita Gouverneur, héroe del
pueblo de Venezuela, muerta en combate
contra los gusanos batisteros*

El moscardón de secas soledades,
reyezuelo de alma grasienta y sombrío corazón
coronado bajo aguaceros de muerte
con sotanas y lunas.
Soberbio y los verdes social verdugos
atendiendo órdenes de la Embajada americana,
dijeron que a Cuba había que destruirla:
abrieron las puertas
a la resaca de todo lo podrido
y facturaron el basural del mundo.
Insurgieron contra el hombre.
Buscaron poderío en el hambre y la miseria.
A la tuberculosis, al suicidio,
fueron entregados 500 mil desempleados
(el resto para abonarlos a corto plazo)
y mandaron a crecer y multiplicarse.
Se aliaron con los curas, el odio, el silencio.
Se aliaron con el ordenamiento de las bayonetas,
con la noche de las alambradas y la crueldad de los burgueses.
Se aliaron con lo más cercano al deshonor,
con la identidad de la podredumbre.

Y así la flor del cundeamor y la curva de la colina.
Así el insaciable volcamiento de los bosques

y la vastedad sonora y caballar de la llanura.
Así el color del que te digo desde las hondonadas
y el heredado caudal de los ríos
(el Orinoco es el gran prisionero del imperialismo).
Así las rutas espaciales,
los mares fundados, los puntos cardinales,
nuestro petróleo, nuestro hierro,
nuestras placentas enterradas:
todo fue entregado con dulzura
a los mil veces malditos yankis.

Porque no son más
que judas, cancerberos, ratas desplegadas.

Entonces muchacha combatiente,
camarada solar, rosa del pueblo,
novia y hermana de lo que esperamos:
con tus puños tus uñas tus zapatos
tu libreta de apuntes tus canciones
el vestido que no estrenaste
tu digna bandera tu pistola
y tu corazón que no aguantaba más,
te despeñaste a rabia y fuego
sobre toda su playa de traidores.
Ahora, fue duro golpe tu caída.

Hoy sonreír es una desvergüenza.
Tú lo sabes mejor que nadie,
y aceptamos esta vida de cuchillo
y de violencia desatada.

Hoy no sabemos si Cristo
es mujer o es hombre,
sólo que el pueblo de nuevo fue crucificado.

Pero tu agonía volcada
incendia la pradera,
y hay jóvenes y sombras de jóvenes
ardiendo por los montes
en la inexorable luz de la guerrilla,
para darnos la oportunidad de cumplir las canciones
y la venganza más terrible.

Maravilloso país en movimiento

Maravilloso país en movimiento
donde todo avanza o retrocede,
donde el ayer es un impulso o una despedida.

Quien no te conozca
dirá que eres una imposible querella.

Tantas veces escarnecido
y siempre de pie con esa alegría.

Libre serás.

Si los condenados
no arriban a tus playas
hacia ellos irás como otros días.

Comienzo y creo en ti
maravilloso país en movimiento.

Nuestro oficio

Por este empecinamiento del corazón
en hacerse horizonte por completo:
nosotros, que hemos participado
en los grandes acontecimientos históricos,
que hemos ayudado en lo construido
aún con un poco de tristeza,
digamos, casi mucha.

Guardamos
toda nuestra radiante alegría
para lo que construiremos
cuando el pueblo llegue.

Podemos caer abatidos
por las balas más crueles
y siempre tenemos sucesor:
el niño que estremece las hambres consteladas
agitando feroz su primer verso.
O el otro, el de la disyuntiva,
que no sabe si hacerse flechero de nubes
o escudero del viento.

Jamás la canción tuvo punto final.
Siempre deja una brecha, una rendija,
algo así, como un hilito que sale,
donde el poeta venidero pueda
ir halando, ir halando, ir halando,
halando hasta el mañana.

Nosotros los poetas del pueblo,
cantamos por mil años y más...

Cerco

Desempleado, sin un centavo en el bolsillo,
sin combates, sin nada que hacer,
digo, no tengo acceso a la alegría,
no tengo derecho al más pequeño de los saludos
y menos aún al amor.

Sólo la blasfemia me es dada, sólo la blasfemia
y las hambres más hondas me son dadas.

Pero sabedlo,
esto no va a durar toda la vida.

Vosotros devoradores de la canción,
que durante sombras seculares me habéis tenido
acorralado en este cerco de tristezas:
¡escuchadme bien!
es cierto que estoy hecho para grandes decepciones
y cierto también, preparado,
para inexorables alegrías que vendrán.

Tengo necesidad del mañana.
No me juzguéis cruel por mis actos.

El infranqueable

Tú llegas vacío por entre dientes
y los panes golpéante debajo
y sigues muerto de hambre.

Llegas vacío entre aguaceros
y la sed corónate su rey
y sigues hambriento nuevamente.

Y llegas vacío por entre sastres
y los trajes dante en las narices
y sigues al desnudo, caminando.

Tú llegas vacío por entre labios
y el amor recíbete a duro celo
y sigues tan solícito, amando.

Y llegas vacío por entre brazos
y el amigo en amistad rueda por tierra
y sigues amistando, cuerdamente.

Llegas vacío por entre odios
y el enemigo, ni se diga, te vacila
y sigues en espera de algún día.

Y llegas vacío por entre sangres
y el hermano niégate tres veces
y sigues ingeniándote animal.

Tú llegas vacío por entre obreros
y el desempleo prende la solapa
y sigues descontento, como nunca.

Llegas vacío por entre lunas
y campesino, anochécete el costado
y sigues afilando la consigna.

Y llegas vacío entre banderas
y el pueblo confíate su rostro
y sigues peleando tu mañana.

Una muchacha desespera por llegar

Una muchacha sola en un terminal de pasajeros
pasadas las nueve de la noche es presa de la inquietud.
Ella no está en el mismo sitio.
Ella es un felino acorralado.
De frente o de perfil la identifica el miedo
porque ella es un movimiento de mar.

Tal vez no haya leído los diarios donde se denuncia
pero ella siente como dentelladas en la boca, en los senos,
sobre las piernas y la honestidad de sus caderas
como una cadena de dientes espumosos
la tormentosa mirada de los lívidos y los tristes.

Ella vive en la capital de un alocado país
regido por una cristiana democracia de papel
donde fue renegado el hombre y sus partes más limpias
fueron abandonadas a la indulgencia.
Cuando a la calle sale y se dirige en el día,
cuando la luna y el negro trapo que la sostiene
arriba caen sobre la ciudad,
ella puede sufrir las aguas desatadas
desde un hambriento y presuroso corazón.
La poesía también vela por ella,
para que después de la caída de la noche
llegue sin sobresaltos a su casa,
duerma apaciblemente y tenga hermosos sueños.
Un día serán amables los amantes.

Un hombre y los demás hombres

En principio hijo nacido de padre y madre
fuiste bautizado sin alegato alguno
y porque sabías poco y no era tiempo de defensas
quisieron enseñarte a amar a Dios sobre todas las cosas
y sólo veías con buenos ojos la luz a través de los vitrales
porque los días de sol fueron amables contigo.
A la edad diez años mucho te pesaba Dios,
te aburría tanto que fuiste triste tú
y fue triste tu calzado municipal y aún más tristes tus pantalones cor-
tos.

Amabas todas las cosas.

Quisiste sonreír, necesitabas sonreír y renunciaste a él,
renunciaste a los ritos sagrados y fiestas de guardar
y escogiste el camino de la vida, el camino de los vientos
y las ramas de los árboles,
durante días y noches caminaste el techo de los ríos,
fuiste enterado dónde nacen las aguas
y al regreso cantaste tus hazañas alrededor de un fuego.
Aprendiste de memoria cada piedra, cada hierba y cada ojo
de las colinas que rodean las tierras bajas de tu existencia.
Fuiste buscador de tesoros perdidos y sólo hallaste serpientes de colo-
res,
vergüenzas y un susto para el desespero.
Fuiste descubridor de aldeas situadas
a nivel de tu misma condición, allá donde reina la llovizna.
Fuiste amante de bestias núbiles de miradas apacibles
[y extrañas maneras de celar.

Fuiste vendedor de golosinas en la puerta de los teatros
y pequeño ladrón de pequeñas cosas.
Fuiste recogedor de chamizas para los fogones indigentes.
Fuiste defensor de los límites de tu barrio
a puño limpio contra los invasores que se atrevían.
Y fuiste solidario.
Compraste una botella de candelas azules
y sobre las calles trasnochadas
extrañaste tu lengua como pesada palabra de cobre,
tuviste que ver con prostitutas
y un récord de 1,7 en cien metros libres, se hace en mucho menos,
pero jamás corregiste errores.

Tu corazón giraba desatado.

Las contradicciones echaron las cartas sobre la mesa
y tomaste partido y te convulsionaste en la lucha de clases
tus esperas y tus energías organizadas,
has pagado una parte de la cuota de cárcel y la muerte
[como un silbo en los agites.

Amás incondicionalmente
y eres amado con vehemencia y no tolerado más de una estación
aún la novia te espera a media noche
y no es apostasía porque son pocos los amantes sonoros.
De libro en libro un día te recibiste,
saliste tocando, llamando, poniéndote a la orden,
las puertas dieron en tus narices, dejaste el asunto de ese modo
y optaste por cantar y luchar, es la consigna.
Hay en tus haberes un carnet clandestino,
todo un año solar sin un centavo,

en el rostro querencias de los combates callejeros
y en las sienes una cantera de poemas.

Te faltan muchas cosas.

No es una tabla rasa ni estás en cero
porque desde tu niñez siempre fuiste solidario.

Tiempo de perros

I

De la noche al camino andaba el grito
y se alojó enredado en mi garganta.
Conversando largamente con el mar
se inauguraron mis redes repartiendo peces y veleros
entre la pequeña gente de la calle,
a quien el huracán asesinó el último
rincón que respiraba:
el conuco la playa los caballos.
Si los otros que transitan de rodillas
y almuerzan los platos más aéreos,
saborearan los simples alimentos que regalo:
ácida serían la miel y las aricas
amargo el pan y duro el panadero
negro mi corazón, agitador el grito.

Aletearán las fauces de los perros hambrientos
de sudor y de lengua al escuchar mi canto,
mis veinte años de regreso, ni siglo exasperado.
Sus pálidos colmillos sus cárceles profundas y agónicas
cambiarían el color de mis hogueras
y la misión de voz entre los hombres,
si pudieran a sol entero desangrar todo crepúsculo,
romper rocío a puñales y noche continuada.

II

Mi único bautizo es todo esto:
dos alpagatas negras y huecas de tristeza,

vienen desde el regreso
calzando mis latidos, mis pequeños amores,
atravesando puras los grises paredones
roídos por los golpes de caínes de fuego.
Pero siempre tengo un pequeño jardín,
un rojo jardinero riéndole a la lluvia
de pie sobre la tierra en arco iris
(rosa la madre rosa, rojo clavel el hijo)
Si intentas destrozarlo, si muerdes la mano sembradora
rojas banderas quemarán tu lomo de judas,
puños inexorables romperán tu hocico para siempre.

III

Hoy madrugó alboradas Noviembre entre mis sábanas.
El sol está bañándose en el río,
su cuerpo de ciudad despierta con el agua.
El único dolor que muelo entre mis brazos
son las horas que lamen los sentidos:
ignoro sus viajes en la noche,
sus fáciles apellidos, los ojos como dientes.
Yo sólo sé de los pasos a la Universidad
a desangrar mis ansias nuevamente.
Llegaré hasta las aulas para diluir la angustia,
el silencio escondido en los murales,
los ciegos espejuelos del profesor de turno.

IV

Si me vieran peinando tus negros ojos
con mi boca lejana,
cómo nos espiarían, con qué furor

clavarían el aire de los parques.
Ay, amor,
duro sería el rencor
de los acuartelados en los rincones,
por el que viene a levantar mi ausencia.

V

Cómo me alegra ver en los siete días del mundo
tu leve papagayo sobre los edificios,
tener entre mis brazos tu cuerpo de pequeño naranjo,
tú corazón del bosque y de gacela,
sentir en la mejilla tu aliento de lago y nube.
Longitud de alegría es tu mirada
crepuscular sonido, eres el niño errante,
bestias desnudas cortarían tu hilo de fiesta,
pero estoy a tu lado
hijo de párpados y raíces, elemental poema,
levantando murallas de fuego y agua para protegerte
y perpetuar tu papagayo airado,
constelación precisa del poeta azul marino marinero.

VI

Siempre de pie como un grito boca arriba
golpearé con mis versos la frente de la sombra,
el crimen, la cárcel, la tortura.
Ellos y su aguacero de chacales
escarbarán la tierra
con mil uñas de muertes afiladas,
procurarán ahogarme, callar mi voz,
anegar el mundo de huérfanos y viudas recién hechas.

Pero esto viene rodando, dando tumbos
desde los hombros de la sangre,
desde los puros carbones populares.

VII

Os doy mi voz erguida,
mi sangre de regreso hacia tu edad primera.
Juventud siempre antigua, recomenzada toda,
agonía, irreductible fusil de barricada.

El tiempo pide corazones enarbolados.

¡Uníos! ¡Uníos, fuertes picapedreros!
implacable tormenta de puños
y metálicas lunas sea la marcha,
porque esta tierra es un río de rodillas,
hay que levantarlo.
Y yo, os aseguro,
la muerte de los lobos será de madrugada.

Manifiesto

Nací de parto bravo
y vivo sin dolerle a nadie.

Mi padre era obrero,
lo mató una tuberculosis pulmonar
cuando yo siendo niño, iniciaba
mi rojo andar del río a los caminos.
Mi madre desde muy pequeñita
es un asunto de naranjos y cereales.

Poeta militante del Partido del hombre,
no vine a esta tierra a contar
cuentos contados.
Sino a cantar con mis anchas espaldas,
a despellejarme en consignas.

Camino por las calles como me da la gana,
saludo a todos los que sonrían
con las manos al viento
y no me detengo,
porque no hay tiempo ni para morir.
Ignoro todo
y creo solamente en el modo
que adopta el latido.

Bien vale explicar de nuevo.
Señores,

soy poco acostumbrado a llorar
y cuando sucede,
me llora hasta el pelo y la camisa.
No es mi deseo dar pie
para que los ríos guarden un minuto
de silencio por mi tristeza.

Por eso no vengo a pedir nada
para esta sed y este ojo derecho.
Pero sí, a reclamar lo que me corresponde
como piel y relincho:

Dejad que mi mujer ría honestamente.
Dejad que los novios tiendan sus hogueras,

sus latidos, sus sábanas comunes.
Y os prometo, que asistiremos todos
al derrumbamiento definitivo de las catedrales y la injuria.

Con la solvencia de los pequeños vegetales
decid donde leen los niños,
que la lluvia es incapaz de quebrarle
el corazón a nadie.
Por favor, decidle,
es de urgencia para sus sienes escolares
que en los paredones de las almas malditas
no se repita el fusilamiento de la ternura.

Yo pido a voz y puños,
que los únicos oradores públicos

sean los panes recién salidos del horno,
porque no es justo que los obreros vivan
desayunando saludos solamente.

Por último, por doblemente triste,
dejad de hablar en vida eterna.
Porque alguien
a quien aún conocíamos,
en este mismo instante
estira sus huesos para siempre.

Es todo por hoy, amigos míos,
mañana cuando mi verso se alargue el pantalón
regresaré con el viento en armas,
a reclamar algunas y otras cosas.

Junio, 1958

Tendrá que ser así

Sinuosos tiempos, estaciones, caminos que nos tocan,
propicios para el heroísmo más completo
o para guardarnos como cautelosos erizos.
Tempranamente fuimos aventados
al margen de las cosas más simples y necesarias,
clavados con alambreadas alrededor de nuestra sangre
y candados en la boca para oscurecernos.

No tenía remedio
la vida atada a lo melancólico.

Terribles días.

Pero recoge las páginas
donde los enamorados escriben cortando con navajas,
revisa los libros,
busca en las grandes piedras talladas y en los manuscritos del mar,
desde Gutenberg hasta las dos declaraciones de La Habana
busca, acumula, reúne, clasifica,
sal a la calle con balanza y metro, pesa y mide
blanco y negro, amor y olvido, agua y fuego,
filo geográfico y campana celeste.
Al final todo más claro.
Bañamos nuestra cabalgadura sólo una vez en aguas del mismo río.
Camina a paso de monte y hasta amigo del viento
que llevará los pesares al sitio de tu arrebató.
Que los solitarios no te enfaden, pero resuélvete en multitud.

Habla lo necesario con la gente sencilla
y a su lado vive con ardor.
A los soberbios embóscalos, tírales por mampuesto.
Sin nada tienes llénate de coraje y pelea hasta el final.

No te amargues.

Agarra a la amargura por los cuernos y rómpela la nuca
y si la muerte te señala, sigue cantando
y en el primer bar que encuentres pide un trago de viejo ron
y bébete la mirada de la novia y bébete su risa
y la proximidad de su cadencia y el saludo de su cabellera.

Bébete la vida.

No hay que dejar que el camello de la tristeza
pase por el ojo de nuestros corazones.

A vosotros, héroes vivientes

I

Cuando escuches la música,
acostúmbrate no arrinconarla.
Mueve el botón del volumen
hasta su última consecuencia
para que corra libremente
y dé palmadas en las paredes
de la casa y de tu corazón.

A veces es doloroso
para los incautos que nos rodean,
pero es necesario, terriblemente necesario,
ajusticiar estos éxodos hambrientos.

II

Recordad, habéis silenciado los pinceles.
Vamos a ver, vamos a ver.
No has hallado modo de penetrar
los terribles y heroicos colores.
Vamos a ver, repetimos, aún es tiempo
de salir al campo y reír, reír mucho,
firmar carnet de militancia a los crepúsculos.
Decimos estas cosas recordando a Vincent Van Gogh,
el muerto en alaridos, el mutilado por dentro.
Hoy una fecha reciente,
Cuando quisiéramos estar con Mateo
comentando estas cosas, y las otras.

III

Yunque y voz de escultor, aquí, presente.
No han llegado todavía.
Hasta luego señores, hay prisa
por llegar al trono de Rimbaud.

IV

Podemos dejar este espacio en blanco,
pero el niño de Francia y Maiakovski
como dos banderas rojas, fijan
carteles de pueblo en las trincheras.

En esta mesa todos los poetas del mundo,
declaramos en vuelo de aeroplano:
¡POESÍA O MUERTE, VENCEREMOS!
El poema es una isla: CUBA.

Carta de los niños a los señores gobernantes

Ha llegado el reemplazo,
por un instante dejo
la trinchera que me tocaba defender.
Husmeante aún sobre la mesa
pongo mi pistola 45,
suavemente como una buena amistad.
El aire de la Ciudad Universitaria
duro y sonoro se desborda en la tarde,
comienzo a escribir el orden del día,
a mi lado ella brilla desesperadamente
pero su acerado corazón
no asoma rencores hacia mí,
porque las armas justas
jamás renegaron del oficio del poeta.

En medio de la batalla
junto a los ladridos de la fusilería,
se discute algo más
que la posibilidad de morir,
la noticia que nos traen
los periódicos clandestinos:

COMO EN AÑOS ANTERIORES
LAS MANOS DE LOS NIÑOS
SÓLO TENDRÁN AUSENCIAS.

Pues bien, señores,
ya el pueblo enterró a sus muertos,
cura los heridos

y prepara sus fuerzas
para el asalto y juicio final.

Yo escribo esta carta
porque los niños pobres
reunidos en Asamblea General
y en forma unánime
me nombraron para ello.

No voy a pedirlos
¡CAMBIAD DE POLÍTICA!
No estoy para hacer bromas,
porque en este país
los niños son muy hombrecitos
y el mes de la masacre, Octubre,
lo llevó atravesado en la frente
de sien a sien
como un clavo al rojo vivo.

Continuemos, entonces,
con lo nuestro:
señores, magistrados elegidos,
hagamos un poco de memoria:
el Zar de todas las Rusias
no amaba a los niños.
Chang el mercenario
sonreía asesinando hijos de obreros.
En Hiroshima y Nagasaki
Mr. Truman en 1945
les dio una ración
de democracia occidental

y cultura cristiana.
El generalísimo Francisco Franco
cuando oye cantar un niño,
acostumbra
echar mano a su pistola.
Antes de enero
las mujeres de los patriotas cubanos,
durante dos años consecutivos
vistieron 20 mil veces de luto.

En Argel los ultracoloniales
masacran aldeas
y crucifican cuadernos escolares.

Pero la historia es inexorable
y cuando el hombre camina con dos piernas
encuentra el mañana.

Y digo estas cosas, recordando,
la noticia más pura que llegó a mi pecho.
En Moscú, sobre el monte Lenin,
construyen un parque
en desagravio a los pequeñitos del mundo
que no tienen alegrías:
allí se pueden cortar flores,
gritar a todo pulmón,
trepar árboles,
tenderse sobre la hierba hasta crecer.
Lo terminantemente prohibido:
ponerse triste
(cosas del socialismo).

¡Pues bien, en la URSS,
en las Democracias Populares,
la economía se planifica
en base al estado de ánimo de los pioneros.
Hoy día en Cuba
los niños van a la escuela,
juegan beisbol,
suben cantando las colinas
y dirigen sus ojos fieros
hacia el corazón del imperialismo.

Señores, libérrimos «punto-fijistas»,
no seáis cabeza dura,
aprended de la historia:
¡Un niño sin juguetes
es más peligroso que un océano de furias
decidido a conquistar por asalto
la más lejana estrella...!

Hasta aquí, esta carta.

Me voy, regreso a mis combates,
porque es vieja costumbre en mí
escribir el último verso del poema
en las barricadas heroicas del pueblo.

Residencia Estudiantil n° 1
Noviembre, 1960

Por qué diablos, ponerse uno a llorar

He llegado tarde al reparto de los panes.
He llegado un poquito después de quien me fue invitando.
Hoy con mi peso y estatura
y unas ganas terribles de sentarme a comer
sin modo con qué hacerlo.

Hay razón,

pero no puedo asolarme en las aceras
a llorar con la cabeza entre las manos.
Jueves exactamente a una y cuarto de esta agonía
en «Los Núñez» el señor presidente
debe tener ya la barriga repleta.

El cardenal en palacio con su barriga repleta.
Los social cristianos ahítos de carne humana.

Banqueros empresarios gerentes usureros
con las barrigas rebosantes de plenitud
acariciando el orgullo del cigarrillo
y entonando, todos, loas al cielo:
—«Oh qué hermosa es la vida».
—«Cuánto nos queda por vivir».

Pero no es solamente en mis asuntos
donde aletean voces hambrientas.
No soy yo solamente.

Somos miles y miles de desempleados,
millones de campesinos sin tierra,
los obreros recibiendo su salario de miseria
al final de cada jornal de muerte.

Entonces, digo, aquí mismo,
—Por qué diablos, ponerse uno a llorar,
si no estamos solos a una y cuarto, exactamente.

El visitante del mar

Cuando yo voy al mar,
cuando me acerco a su vigilia antigua
soy el más sonoro de todos los mortales.
Porque no voy al mar a coronarme
del asombro de las ardidas arenas bajo mi peso
ni a preguntar cuánto se sucede en los veleros
cuando junto a mi pecho ronda lo más duro del verano.

Desde el primer octubre del año 17
sé quién soy, a quién me debo,
y lo que pasa o pueda pasar
no es asunto de vientos ni gaviotas.

Yo sé la exactitud del bocado marino
y considero, de esta parte acá de la playa
toda la tierra es nuestra:
en cada esquina, en cada calle
con nombre de héroe definido,
en cada libro abierto o cerrado bruscamente,
en el tintineo de tu garganta, amor mío,
está nuestro puesto de combate.

Cuando me hallares con un tiro en el pecho
dejadme en la caída,
sin entierro, a flor de calle
para que el sol me reconozca,
para que el viento zarandee mi recuerdo

contra las paredes del olvido.
No me llaméis para decirme
que el color de siempre es causa de mi herida.
Llamadme
el día de las canciones colectivas,
de las rojas banderas enarboladas,
cuando pan y risas sean forma de gobierno
y Juan República Popular
sean nombres y apellidos del pueblo.

Estoy en lo justo, llamadme solamente.

Canción del soldado justo

A los montes me voy, me voy completo
y espero regresar de igual manera.

Si me cortan las piernas y las manos
asiré el caminar con los anhelos.

Si me arrancan los ojos y la lengua
nueva guitarra agitará banderas.

Si me quitan la tierra donde piso,
yo vengo desde un río de asperezas
que antes me llevó y ahora me lleva.

Si me tapan los oídos con que oigo
a mis hermanos pálidos y hambrientos,
hablaré seriamente con el aire
para que se abra paso hasta los sesos.

Y si una bala loca se enamora
de mis sienes violentas,
yo seguiré pensando con los huesos.

Me voy a despeñar sobre los crueles
que han hecho de la patria un agujero
y si no asiste el pecho a la camisa
y me matan de muerte sin lucero,
esperadme, os lo pido caminando,
que yo regresaré como los pueblos
cantando y más cantando y más cantando.

Amanecí de bala

1971

Masseratti 3 litros

A seiscientos kilómetros por hora cuestiono todo
no tengo paz ni sosiego y digo cuestiono todo
me dejo llevar me gusta cuanto me sucede
el animal que soy sobre las catedrales husmeando
mi desmedido desenfado mi boca salvaje
cerrando y abriendo puertas espantosas
la micromáquina filmadora de sueños
una escalera una antorcha para quemar la nueva Babilonia
desde arriba y desde abajo asalto el círculo
esta noche dormiré en los tejados para no comprometer a nadie
de paso me orino en el parque de los escritores
nos conducimos por dentro y por fuera
enero sin sweater cuello de tortuga es conflictivo
nada cae por su propio peso menos la desdicha
a esta velocidad soy el único
que ha visto lo lejos y lo inmediato del desorden
conozco tales deidades que me da risa
entonces he aquí al hombre que no tenía sombrero y necesitaba
trabajar con sombrero y salió a la calle con su mujer desnuda
sobre su cabeza y en la parada del carrito por puesto encontró a su
amigo
del alma y éste le preguntó
—«esa no es Eloísa» y él le dijo
—«sí pero no creo se note mucho» y el amigo del alma respondió
—«bueno la verdad que regular»
y cuando entró a la oficina se armó la grande y después
se hizo costumbre y a cierta distancia de tiempo
mandó a hacerle algunas reparaciones en aquellos lugares

donde se hacen hebillas y se componen sombreros y se la forraron
toda por dentro con tafetán rojo y le rodearon la cintura
con una cinta brillante
y no diga usted adornada con plumas de aves exóticas
porque el asunto es serio si lo sabré yo y era tanta la necesidad
que se olvidó
y dejó a su mujer colgada de un clavito y se fue
como todo alucinado que se estima no tengo remedio
lo que aún no hemos visto no es un cementerio de elefantes
ni un buque fantasma ni la consagración de la primavera
lo mío es un masseratti 3 litros
una potente máquina
una agónica agonía de turbinas
mejor si trae consigo los sonetos a Orfeo
qué tiempo lleva escribir un gran poema
inscribirlo después en el grand prix de la posteridad
allá los que se desviven para que el tiempo no los mate
yo me pongo mi chaqueta al revés me voy silbando
miren que dije chaqueta
y dije camisa de fuerza y dije insulina y dije metrasol
pero no miren que no dije terapia ocupacional ni gallo tuerto
lo que aún no se ha visto no son mis celos rabiosos
ni los manuales de econometría para gerentes de empresas
hacen falta barras de dirección y puntas de ejes
alto octanaje y ácido de batería
yo le decía a Cecilia que ningún mundo de agua
era obstáculo para esas largas y bellas piernas tuyas
hacen falta tuercas y tornillos rosca fina
despejados platinos y cigüeñales resistentes
al frío con los académicos comedores de ortigas

ahora es que va a dar guerra el Che
necesitamos vestirnos de monte
insurgentes o muertos sin memorias
trágame con cerveza amor mío soy una ostra
sangre de mi sangre
amor bajo el inventario de tus ojos
amor sin comprender que dos bastan para la cercanía
amor tienes que arreglar los papeles menos extraños
y tomar el avión en las estaciones del paraíso perdido
amor a quien miro con el sol derecho volar sin retorno
en el viento soluble
el viejo Orígenes consideraba
que entraríamos rodando en forma esférica
otro es mi problema para qué la poesía
todos los yanquis son unos hijos de puta
hay que matarlos donde estén
no puedo vivir sin conflicto
esta mañana amanecí locamente enamorado de Corea del Norte
yo quiero un estallido atómico
demasiado hemos trabajado para los dioses
en el resplandor del hongo haremos que trabajen ellos
más veloz tiro la casa por la ventana
el sabio penalista dice que el verbo hacer es ilimitado
podemos cantar bailar escribir leer
y también robar estafar violar ofender
en eso estamos hijos míos
yo convierto a las mujeres en armas de guerra
luego ellas deciden vertiginosamente
el comandante entró por las costas del nordeste
mi trago favorito es una parte

de vodka una parte de ginebra una sombra de limón
en este panfleto puedo romperme los dientes
mi vida vale un comino
vorazmente me gustan todas las cosas
mi rostro enloquece el paisaje
me celebro en la poesía
como quien celebra su boda con un cuchillo
esto fue dicho esto ha sido sostenido
todo el mundo es la ausencia de todo sujeto
estoy sumergido
cuesta bastante mantener un buitre
poder explicar con certeza
cómo el futuro llegará a vuestras vidas
decir predecir ahondar más hondo
siempre el infinito al desnudo
mi corazón es más luminoso
que todos los soles tragados por la tierra
No iremos al cine a ver la vida del siervo de dios
claro está que nació en isnotú del estado trujillo
y como uno también es de ese estado
y qué diablos hace este señor aquí
me enerva el chovinismo de gran aldea
¡eh! guerrilleros
el tiempo de los verbos nada importa
según lo que hemos pesado visto y medido
vendrán días terribles
el que piense llorar como un bendito
que vaya comenzando
yo dentro de la burbuja bailo pata pata
hoy recibí carta de mi amor mi amor está por llegar

escribo palotes porque esta agonía no es de hoy
esta agonía no es hija ni patrimonio de las armas liberadas
la muerte venezolana era ya sin nosotros
la muerte boba
la muerte sin papeles sin paga sin reclamo
la muerte arboladura de los poderosos
vieja costumbre mal acostumbrada
descomunal zamuro devorando vivos a los pobres
el orgullo lo que nadie puede negarnos
es la irresistible trascendencia desde nuestras caídas
y la violenta muerte del enemigo
aprendimos a matar salto adelante
hablamos largamente de la hipófisis
ese tirano desconocido sentado en nuestra silla turca
hay que echarlo afuera para que la confusión sea total
el problema es encontrar la puerta llenar el cuarto de agua
aun cuando en ello dejemos el orden el sub-orden la especie
la estancia del viejo linaje
debemos ahondar para seguir
no olviden cruzo el laberinto a seiscientos kilómetros
la raíz cuadrada de un rayo de luz más todos los sueños
estamos desquiciados pero ni esto tenemos de tontos
por eso dije críticamente
lo que aún no se ha visto es el país girar enloquecido
estoy en mi oficio
quién puede descansar en el filo de una hojilla
un barril de pólvora es un barril de pólvora
claro dirán los expertos qué más puede ser
lo que yo digo es dónde conseguir uno para volar los códigos establecidos

uno se mete en cada lío de miedo esto no da dividendos
vivo en el mismo sitio cuántos querrán verme vestido de madera
hoy somos aire esparcido pero mañana
el hombre dobló la cintura hacia adelante
su ojo izquierdo rodó por tierra sin inmutarse
digo sin inmutarse el hombre no el ojo sería el colmo
luego tomándolo cuidadosamente lo colocó en su sitio
al instante moría de susto estaba al revés se vio por dentro
si quieres historia hazla tú mismo
urgentemente seguimos necesitando barras de dirección
la más radiante noticia de año nuevo
los comandos vietcong toman la ofensiva
desean algo más bien
para un sinfín de personas un pernil de cordero
o de ternera de leche de unos 2 kilogramos y medio
60 dientes de ajo 1 vaso de ron
2 décimas partes de litro de vino blanco muy dulce
un poco de manteca de cerdo sal y pimienta
si empezamos al amanecer al atardecer el fuego estará listo
alrededor del más terrible tablero de ajedrez
cenarán algo que durante siglos viene rodando
pernil al ajillo a la manera de Heráclito de Efeso
luego vendrán truchas al vino rojo el más rojo
servidas bajo el resplandor de nuestras banderas
vivimos en un perenne combate
que cada quien elija su destino
un hombre camina dando y recibiendo golpes
atrás deja la semántica y los deberes ciudadanos
agua y pez al mismo tiempo
destruye lo posible para no ser aniquilado

nos obliga a llevar un vaho de pistolas en la nuca
que nadie duerma tranquilamente
¡oh! ese amor suyo por la guerra de los pueblos
ofendidos considerarán que esto no es un poema
y tienen razón tal vez una canción de cuna
ahora sé que estoy loco por completo
pero se acabó la cantinela se acabó la coba
a partir de mí la palabra es un escalofrío
ahí queda esto
subo y arranco mi potente masseratti 3 litros
rafagueante doy con mis sesos contra un muro
después el otro infierno

Mérida, 1968

Oficio puro

Cómo camina una mujer que recién ha hecho el amor
En qué piensa una mujer que recién ha hecho el amor
Cómo ve el rostro de los demás y los demás cómo ven el rostro de ella
De qué color es la piel de una mujer que recién ha hecho el amor
De qué modo se sienta una mujer que recién ha hecho el amor
Saludará a sus amistades
Pensará que en otros países está nevando
Encenderá y consumirá un cigarrillo
Desnuda en el baño dará vuelta
a la llave del agua fría o del agua caliente
Dará vuelta a las dos a la vez
Cómo se arrodilla una mujer que recién ha hecho el amor
Soñará que la felicidad es un viaje por barco
Regresará a la niñez o más allá de la niñez
Cruzarán ríos montañas llanuras noches domésticas

Dormirá con el sol sobre los ojos
Amanecerá triste alegre vertiginosa
Bello cuerpo de mujer
que no fue dócil ni amable ni sabio

Piloto de prueba

Máquina reflejada en su rostro.
Construida en las infernales fábricas de la metrópoli
Máquina de turbinas y hélices para matarme
Digna de un gimnasio cubierto
Fortaleza volante de sueños terrenales
Sin brújula en el cielo
Sin nadie a quién hablar ni un buitre siquiera
Mi boca en las alturas veloz como su cuerpo
Sonda rastreadora no me falles
Flor heráldica cuando mi amor se vaya
me dejará más triste que una pista nublada
Hombre abisal del Tercer Mundo
Resaca de los análisis económicos
Más pobre que los dioses del Olimpo
Sellaré mi cerebro Jugaré con las cosas
como si todas las cosas fueran gatos.

1967

Amargo

Ayer cuando nos abrazamos y te fuiste de la tierra
y tu corazón gemía como un jet y yo sin poder hacer nada
Entonces decidí no hablar más a los aviones
ni a los grandes barcos que cruzan los océanos
Sé lo que eso implica y callo bajo protesta

Junio, 1967

Teoría y solfeo

Cuando amo despejo las terrazas
La noche es el sol contenido en los huesos
de las bestias muertas
Mis espaldas hendidas por la mecánica celeste
En tu cuerpo me tenso como un arco
y derribo las puertas y estallo en las alturas
y la rama dorada se me ofrece
Voy hasta el fondo
El asunto es de pura animalidad
Somos tú y yo y la poética

Québec

En el renacimiento de los estampados
quisiera tener algo del dinero del mundo
para comprarte tres cálidos vestidos
El Primitivo el Shift de creación persa y el Art Nouveau
holgados de líneas sencillas con delicado entalle
en tejido de punto inarrugable de hilado de nylon
Una deslumbrante combinación
Quisiera tener suficiente dinero
Soy un caballo y te amo

Nuestros hermanos miran

El cielo del amanecer está rápido
y ojos más puros que lluvia recién lavada
vigilan desde las altas piedras
nuestras son sus miradas
Nuestros sus corazones fijos en la mira del fusil
Porque estamos enamorados
los ojos del guerrillero como amor
que no se agosta
son razón para explicar
no sólo lo que vendrá sino lo que existe
Aún colmada de bienes
la vida es un perenne combate
En tiempos difíciles
quién puede precipitarse sin hacer ruido

Al rojo vivo

Porque jamás fuimos alegres
ningún amor
pudo hacernos bondadosos
pero dónde está la causa
Sean los vientos alisios del sureste
que barren la extendida piel de tierra firme
me niego a creerlo
Sean bastardos los tres árboles de la sangre
escupo y niego semejante acusación
Es el hambre sistemática la ultrajante pobreza
la camada de perros que nos patean el corazón
empujándonos hacia la miseria más espantosa
Si ayer éramos pequeños y confundidos
si fuimos violentados
si cuatro años de fuego bastan para hacernos hombres
entonces somos justos
y es una locura decir adiós a las armas
cuando podemos levantarnos más alto
que la corona de los déspotas
por voluntad de esas mismas armas
En septiembre de 1964
Venezuela crepita al rojo vivo
y el poeta saluda a sus camaradas combatientes

Tres etapas de la pintura

Se fue Botticelli sin conocerte
y el apasionado Modigliani
no reveló tu cuerpo desnudo
Yo me cierro en tus ojos

Semáforo en rojo

Ella se desvive por los Mercedes
Benz último modelo
Sus ojos se van detrás de esos bellos carros
Un día de todos los Mercedes Benz muertos
se levantará un gran pájaro de hierro retorcido
y se la llevará para siempre

Relación para un amor llamado amanecer

En la galaxia espiral de Andrómeda existe
un florido planeta donde los ríos no ahogan el mar
donde fuego y hielo queman las contradicciones
Donde no hay necesidad de regreso
Donde O x O es más que el infinito
Donde los puntos cardinales son más de cien millones
Norte y Lía Sur y Símbalo Espliego y Araceli
Miguel y Adriana Orfeo y Atabal Cedro y Valkiria
Misterio y prodigio Neón y Asfalto Rosa Ercilia y Dionisius
Antonio y Elena mis pobres padres mis pobres Virreyes de Indias
Mi viaje a Europa Este y Adelfa Oeste y Clavicordio
Donde todos viven en éxtasis
Donde nada ni nadie es vil
Donde el sol es anillo y ritual de bodas
donde somos ráfagas de luz y nos desplazamos en silbos
Un planeta limpio y pulido
Donde los enamorados viven en palacios flotantes
Donde Dios tiene un puesto de revistas mal atendido y mata el tiempo
hablando del pasado con Buda y Mahoma y el Vendedor de verduras
de la esquina y la gente ya los conoce y la gente cuando pasa dice
«esos cuatro vagos son panita burda»
Donde el hijo de Dios y los ángeles del desenfado
beben el aire de las avenidas sobre sus motos trepidantes
Donde no hay academias militares ni policías ni cárceles ni monedas
Donde somos sabios Donde somos buenos
Donde los últimos insidiosos

escaparon por un túnel y cayeron al vacío
Astro paradisiaco amado y defendido
por francotiradores y poetas
Donde la muerte está de capa caída
Donde los hombres son gentiles
Donde las mujeres son ramos de jacintos
de labios y de ojos cambiantes de colores
Un astro moderato cantabile
Donde la noche es vino y alegría hasta el amanecer
Su capital es una ciudad resplandeciente llamada Estefanía
Donde tú tienes señorío Donde eres reina
Ese planeta es mi corazón errante

Carta nocturna a María Kroke

El día no se decide
De algo más depende el brillo de las fogatas
En los pueblos del Sur el aire se deshoja
y aquella que camina conmigo se desdobra en la niebla
Un hombre antes de marcharse debe desatar todas las cosas
Esta llave ruinosa es del baúl donde vuelan
los papeles de mis antepasados
ahí no hay lobo negro ni hierro de esclavos
no hay césped ni aves de cetrería
Llegamos después, rechazamos el trago amargo
del medanal de las conmisericordias
mis padres no fueron audaces
no estoy echándoles nada en cara que bastante han sufrido
tampoco Cuba era el amoroso erizo de hoy
Todo es distinto
desde que me conozco vivo metido en camisa de once varas
si me dicen haz esto o aquello hago lo que me da la gana
dulcísimo cuando llego al patíbulo familiar
con un buenos días de geranios recién cortados
señores padre y madre transoceánicos fabulosos ejemplares
buscándole tres patas al azar pido la mano de vuestra hija
si me la niegan me cortaré el cuello con escándalo
luego iré al estadio vestido de malasangre
estoy vivo y nadie va a embalarme
quien pueda irse por dentro y derribar su corazón
a dentelladas debería ocuparse de otros asuntos
No hay duda es evidente
que su hija ha caído en muy malas manos

aún no ha silbado la serpiente de los alucinógenos
y ya la lluvia es un rugido de luces de bengala
Si supiera la cantidad de sábanas muertas que pesan sobre mi vida
Esta no es la ciudad donde sueño con la mujer
que guarda en su blusa un manojo de enebro
antes de irme dejaré una ramita en el último tramo de las escaleras
Señora si usted conoce a Mérida dirá que Sodoma es virgen
la salvación del alma no es subir
aquí las graves dignidades ruedan desde la usura al cielo
Si su hija se desvía arderán las maderas
soga de esparto
a partir de la hojarasca caerá derribado el árbol de sal
también en lo increíble hay ojos azules
de nadie más que por mí me hago más claro más rápido
las relaciones mías con cualquier mujer hermosa
me obligan a ser mercenario
por eso digo que su hija ha caído en muy malas manos
si no cómo se explica que después de tanto tiempo sin oficio
sin residencia conocida no sufra ni esto de insomnio
siempre doy con las puertas en las narices del frío y de la lluvia
amanezco abrazado a mi deseo desnudo el humo me rebasa
mis mañanas son de tamarindo y mis noches de arroz con vegetales
de inmediato fume usted porque yo sufro de hambre crónica
desde el primer arrebató del almirante Cristóbal
desando con el estómago vacío hablando cosas incoherentes
me río como se puede reír un diplomático bajo un raptó de agua fría
sobre los trampolines ahogo mis penas
dicen que en estos días el demonio anda suelto
y a qué vengo y a nombre de qué causa perdida
hay demasiada altanería y demasiado orgullo en mí

y toda evidencia me aturde
Cuando las mujeres estallan en mis párpados
no hay contradicción ni posibilidad de porvenir
no soy un primer premio no garantizo hogares felices
yo sólo dispongo de alucinaciones y agonías
la palabra desenfado jamás me abandonará
adentro de mis ojos también he paleado tierra
pero no me burlo
o me burlo insaciablemente y no puedo dejar de vivir
Entonces planteo usted en consejo de familia
el desafuero cometido por su hija.
si me encierro es porque no estoy para deslumbrar a nadie
este rostro mío de boxeador retirado
no me gana nada con el sudor de la frente
no hay misterios
sobre la montaña de cadáveres de los defensores de la Comuna
un pobre loco se destrozó la garganta gritándole
a los corazones venideros «hay que reinventar el amor»
Luego no se preocupe señora que yo sepa
ninguna guerra se ha dado por causa de suegra alguna
de ciudadelas incendiadas está llena la historia
comprenda este conflicto no es en contra suya
Quiero que nos tomemos de las manos de todos modos pronto me iré
así ha sido y será y es fatal y cruel y hermoso
insensato de mí si no celara tan alta columna de oro
puntuales estaremos a la hora del juicio final
mañana escribiré un manual para delincuentes
si allá lejos preguntan por mí salúdelos tristeza afuera

Amanecí de bala

Amanecí de bala

amanecí bien magníficamente bien todo arisco
hoy no cambio un segundo de mi vida por una bandera roja
mi vida toda la cambiaría por la cabellera de esa mujer
alta y rubia cuando vaya a la Facultad de Farmacia se lo diré
seguro que se lo diré asunto mío amanecer así
esta mañana cuando abrí las puertas con la primera ráfaga
alborotando tumbando todo entraron a mis pulmones
los otros poetas de la Pandilla de Lautréamont
grandes señores tolerados a duras penas por sus mujeres
al más frenético le pregunto por su libro vagancia city
como me gusta complicar a mis amigos los vivo nombrando
el diablo no me llevará a mí solo
ella antiguamente se llamaba Frida y estaba residenciada en Baviera
en una casa de grandes rocas levantadas por su amante vikingo
sus locuras en el mar de los sargazos
hay sol hasta la madrugada y creo que jamás moriré
sin embargo deseo que este día me sobreviva
soy desmesurado o excesivo y no doy consejos a nadie
pero hoy veo más claro que nunca y quiero que los demás participen
hermoso día me enalteces desenfrenada alegría
no tengo comercio con la muerte no le temo
llevo en la sangre la vida de cada día soy de este mundo
bueno como un niño implacable como un niño
guardo una fidelidad de hierro a los sueños de mi infancia
en este punto soy socrático él y yo elevamos volantines
restituimos la edad de oro el «qué habrá» al final del arco suspendido
ahora mismo se está mudando un río

hoy una morena de belleza agresiva me dijo pero si estás lindo
entonces yo le dije acaso no sucede cada dos mil años pierdo el hilo
día de advenimiento de locos combates de amor a altas temperaturas
desnudos nos hundimos en las aguas del mismo río

Las bellas canciones italianas

Las bellas canciones italianas
las botellas de vino del país más oceánico
la lluvia que no se le encuentra remedio
la manera de ser infiel
las infinitas formas de hacerse el amor
las calles como despojos de fotografías
la guerra animal que no cesa que no debe cesar
las palabras que nada significan que no dicen nada
el comienzo de las páginas
secretas de los libros que todos conocen
las lecciones del kama sutra que no me conmueven
esta mujer boca arriba desnuda en la estera
llamada adiós llamada vuelta de la esquina
que se irá que tiene que irse mañana
que discute las noches de julio con interrogaciones
que jamás se repetirá en otra vida
que en los espacios blancos de la revista Testimonio
dibuja margaritas y escribe AZANNI AZANNI AZANNI AZANNI
y también azul azul azul azul
a quien le digo ahora sé que no te gustan los gatos
esta mujer maniquea de corazón bestiarío
a quien le digo lo sé todo no es cosa del otro mundo
esta mujer disparatada que se desata a hablar
diciéndome estoy en los días peligrosos
pero no puede ser que salga en estado no puede ser
según el tiempo daría a luz un simple géminis
y sólo quiero parir escorpiones
a quien le digo sonriendo poniéndome los pantalones
en tu vida hallarás un gato más perro que yo

También es verdad que busco lo que se me ha perdido

También es verdad que busco lo que se me ha perdido
de espaldas al sol doy un giro en redondo y veo bajo los árboles
a la muchacha vestida con pantalones azul claro
y sweater negro y bellos lentes oscuros
estudiando afanosamente con una seriedad increíble y desde arriba
leo en su texto de física y no la conozco y le grito
como sólo puede gritar un hombre en la tierra
el mayor elogio para una mujer es su propio nombre
y le digo ave fénix
despierta y hoguérate y consúmeme y renace cada día
y tendrás el contenido de esas páginas terribles
muchacha que gimes bajo la densidad de los cuerpos
que sufres de un newton sobre un metro cuadrado
que te enerva la ley de la gravitación universal
acosada por el mercurio y los ojos de los milibares
dime si es posible el principio de Arquímedes aplicado a los sueños
dime si la ley de Boyle y Mariotte puede hacernos más amorosos
porque te han escamoteado la perceptibilidad de las ondas sonoras
te han negado la intensidad la altura el timbre del sonido
te digo que liberes el fuego que está en ti y que tú desconoces
porque yo el más antiguo de todos los poetas
sólo puedo ofrecerte la ley de los vasos comunicantes
y las leyes de la reflexión de la luz
y las ramas del arbusto que en Valera llaman lluvia de oro

Las mujeres no me dan sosiego

Las mujeres no me dan sosiego
por eso mi vida siempre ha ido mal
cuando va bien va peor
siempre ha ido muy mal
la que me toca apenas se queda esperando
ver mi corazón volar hecho pedazos
algún día será de otro modo
Sísifo hermano de la costa
Filibustero
aún no hemos perdido nada
nos quedan las manos es un prodigio
el sinfín de cosas que se pueden hacer
yo sólo pido que me dejen usarlas
meterlas en la candela
nunca como esta noche tantas mujeres en la calle
me niego a dormir parece comienzo de mundo

Por aquí pasó Beny Moré

Por aquí pasó Beny Moré
y le metió candela
a Beethoven a Mozart a Vivaldi
los Beatles se salvaron porque le hablaron
largamente de algo parecido a la caída de un reino
por aquí pasó Beny Moré
más huracanado que el gloria al bravo pueblo
nuestra pobre canción de 1811

Los hombres tristes de sol en lo que pueden

Los hombres tristes de sol en lo que pueden
al día siguiente de la corrida pedían
a gritos por las calles del pueblo
que por favor socorrieran al pobre adolorido
La historia del hijodalgo de cota de armas
y solar conocido jamás volverá a repetirse
O tal vez avistemos a la flotilla de los Andes
porque el que va a Tovar va a Zea
y pasa por encima de doña Teodora de ancha calle
puta la vieja
mujer de don Juan II de Portugal allá por 1470
Entonces claro está vayamos a lo que vinimos
Fernando de Magallanes y Juan Sebastián de Elcano
no buscaban la vía de las yeguas preñadas en el aire
su alegato era la ruta opuesta la tierra de las especerías
Lo que pasó mal que bien todos lo sabemos
tres años después una nave destartalada
y 18 hombres sin ojos de tanto ver mundo
Elcano envejecido en el puerto de Sanlúcar
fue a Sevilla y fue recibido por Carlos V
y nombrado primus circundedistis me
es decir que fue nombrado primer circunnavegador
Magallanes florece bajo dos grandes bloques de sueños
y yo aquí en las oficinas de la ciudad
obstinado de los escritorios
y la idiotez de los especialistas en nada
Más vale haber estado muerto

Aun en medio de las más terribles tormentas

Aun en medio de las más terribles tormentas
siempre he optado por defender
la dignidad de la poesía
Volverla a sus orígenes
A su deslumbrante cuchilla de muchos filos

Si la velocidad liberada del rayo láser

Si la velocidad liberada del rayo láser
es trescientas mil veces superior a la de la luz
en consecuencia el hombre alcanzará ver a Dios
Pero si usted aún vive en este continente mal peinado
ráptese a un lacayo venezolano de esos enriquecidos
con las prebendas otorgadas a cambio de su lealtad
al cuatronarices tiburón del imperialismo
póngasele bajo el más estricto recaudo
y exíjasele a quien o a quienes se les tenga que exigir
el rescate más alto posible luego si no acceden
entonces désele al susodicho lacayo un pistoletazo
en aquella parte del cuerpo donde más le escoza
y verá usted que en una nueve milésima de segundo
el muy angelito subirá y estará sentado a la diestra
del padre, del hijo, de tal, etc. santo, amén.

Yo que jamás he atormentado mi cerebro

Yo que jamás he atormentado mi cerebro
que nunca le he parado a la psicología
que ante todo test mental me muero de la risa
hace ya tiempo estructuré un esquema teórico
dentro del cual toda persona
que ande tenga o maneje un Mustang
es altamente sospechosa de ser oligofrénica
Pero resulta que la mujer de ojos insoslayables
anda y tiene y maneja un Mustang
Ojalá sea la excepción que la confirme

Tender

Ya la boca me duele Emilba Rave
me duele de tanto decirte que jamás
he pensado pasarte a la Revolución
y menos por mi culpa vayas a hundirte en el infierno
Que es palabra de hombre hablarte de este modo
Que deseo arrasarme en el sol de tu vientre
Averiguarte con los hierros de trabajar la carbonería.

Ícaro

Peso ochenta kilos
Las mujeres que yo amo
y me aman
dicen que es el peso
más hermoso de la vida
Nos estamos viendo

No porque estés desnuda

No porque estés desnuda
voy a tolerar semejante exabrupto
Si al amor vamos
construir una casa en el tope
de una colina es una inmensa tontería
Es necesario determinar los flancos
Siempre toda colina es más amable
Pero si insistes si no te enojas
puedes atormentar el cielo
asumir la tempestad volver mañana
vestida de revólver

Para los que meten miedo con el zamuro atómico

Para los que meten miedo con el zamuro atómico
recordándonos que las luchas de liberación
pueden provocar una espantosa catástrofe
yo les digo he aquí mis bienes terrenales
tres litros de aire de capacidad pulmonar
medio siglo de burocratismo soviético
y dos mil años de crímenes sucesivos
entonces no tengo mucho que perder
señores de la guerra por mi parte
pueden ir apretando los botones

Nombres propios (Fragmento)

Pulga descomunal saltamontes saltaplanetas
con los pies sobre la tierra adjetivada de amargura
sueño recuerdo y sueño las constelaciones del Zodíaco
la niñez coronada en la galaxia espiral de Andrómeda
haciendo sonar los hierros del trapecio de Orión
salto y grito como loco para que nadie duerma
en el conglomerado estelar de las constelaciones de Hércules
boca abajo me tumbo y abro los ojos y veo
a los habitantes de mi país por siglos escarnecido
e invento verbos auxiliares que contengan nombres inscritos
en el ojo del águila que gira en su propio eje como un astro
cuento largo de contar
la vida desde un ángulo es un millón de soles de oprobio
y luego el viento con sus papeles secretos
y las armas de los guerreros y la marejada de los pueblos libres
entonces sea necesario congregarse el mayor número posible
de nacimientos bautismos uniones y defunciones
para salud de hombres y mujeres aquí nombrados con dulzura
y el más profundo desprecio para los que vivieron y viven en iniquidad
sube el telón del cosmos de azul intenso y fuego controlado

Jehová rechazaba los frutos de la tierra que Caín
cosechaba en su honor y aceptaba con júbilo las gordas y apetitosas
ovejitas que Abel le ofrecía y fue Jehová el primer lobo del hombre
animal carnicero salido de las historietas de Walt Disney
y lo que fue ya no será nunca más y quienes se consideren
padres superiores padres de una multitud honorables cabezas de tribu
que abran los postigos y demuestren sus rostros porque no podemos
seguir agarrados a un chorrito de agua habiendo tanto abismo

y es de puro olvido que uno recuerda su principio
 y la serpiente enjorada y los granos del maíz
 y la terrible fuerza que nos sostiene
 y las nubes de tormento y los golpes de gong y los sacerdotes
 y la danza delirante y frenética por entre los volcanes y los dioses
 el universo sobre un caldero donde se cuece el desprendido corazón
 después el Sur las formas de la arcilla los adoradores
 del gran motor del cielo y la vida más suave y el sol menos exigente
 el resto eran lanzas y dólmenes y largas uñas que hurgaban buscando
 tubérculos y piojos y si lo dudan y si no lo creen entonces
 averigüen a los historiadores de Indias que eran poetas más locos
 que los de ahora y pintaban calvas a las tierras de Tierra Firme
 a la ocasión la pintan así y no vieron las cabelleras en el fondo
 de las cosas puestas patas arriba desde un principio
 y este cuento que no acaba y conocíamos el perro sin voz y sin pelos
 que capábamos y guardábamos para las grandes ocasiones y un día
 de allende la mar oceána llegó todo tipo de perros
 y no fueron comidos por nosotros y nos mordieron duro y espaciado
 y miren que bastante se lo decíamos al pobrecito de Tamanaco
 y todos con su apellido a cuestras y llegó perro castellano
 y perro extremeño y perro porquerizo y perro pólvora
 y perro cruz y perro evangelio y perro sífilis
 y en pisándoles los talones venía perro dólar
 y perro marines y la OEA que es una perra bien perra
 porque todo principio estalla en presagios
 todo fuego heredado o abolido es divergente
 aun lo que consume al solitario diverge
 el grito de un hombre en su jaula invisible
 nos hace tocar la piedra humeante del destino
 desenfadada mi lengua se desboca
 y tira con fuerza el Boomerang de los adjetivos

la poesía no es un brazo ortopédico
y quede dicho aquí Vicente Huidobro
que jamás renegaré de tus huesos vivos
y si no me oyes y si el radar de tu boca
sólo escucha el silbato de la lluvia
déjame llorar sobre el trono de Altazor rey
grabar la oratoria del árbol

 y nosotros que éramos animales sedientos
vivíamos alertando a esos hombres
para que no miraran las flores de ese modo
que no las miraran así y fue lo primero que hicieron
y ahora los geranios son violetas
por culpa de esos hombres a quienes nosotros alertábamos
en la manera cómo deben mirarse ciertas flores
y porque son pequeños y sordos y ciegos
no bailan sus bodas y defenestran contra la poesía
y si las montañas no avanzan sobre las ciudades
es culpa nuestra y todo fracaso se nos achaca
y se nos trata desde lejos como a Lázaro
y sabemos y no somos tontos y la dicha vendrá
mas no por nosotros pero tampoco sin nosotros
que medimos las agonías
con la vara de nuestros deseos inobjetables

 en nombre de Prometeo
abro y comienzo el libro de las bocas doradas
el libro de los que ven el futuro
piedras cósmicas donde las sirenas se recogen
y el conquistador del siglo xvi llora sus penas
llamando a todas las puertas fieles
saltando la barra de las leyes naturales
para que el sol construya y testifique

el libro de los parias
nombres tan desamparados como un guerrillero
mis poetas favoritos
irresistibles bebedores de cerveza
donde surgió este poema como una condena de muerte
girando los círculos de la desesperación
en el país más incierto que un cielo
atletas en la doble pista de la lucidez y la locura
nobles y puros sufren las consecuencias de sus actos
y a ninguna mujer acusan de pequeña burguesa
si el verano de sus cuerpos no halla sosiego
porque la revolución brilla como un ángel
y el corazón de los héroes es una metáfora encendida
porque tienen una inmensa necesidad de ternura
y no quieren seducir a nadie
pidiendo a gritos que los dejen estar
bajo las sábanas del útero y dormir por millones de años
alucinados por la belleza ultrajante de la ciudad acribillada
fueron sorprendidos y acusados cuando sólo
libraban guerras contra la necesidad animal
en lo más hondo de la desdicha
Ángel Eduardo Acevedo golpeando el rostro de los académicos
crucificado en el subsuelo de las aulas
sobre el madero de las raíces griegas y latinas
y Rafael Cadenas que recibe una ofensa cada vez
guarda su corazón entre paredes coronadas
con pedazos de botellas rotas
su poesía quema como la soga de los suicidas
el libro de los desdichados
hojas del lumpen mágico que yo desprendo
y guardo celosamente y leo en horas de grave silencio

Luis Camilo Guevara moreno y riguroso
llamado el altísimo fuego de mi poesía
pero si a ud señora esto le parece demasiado
entonces diré historias
difícil es que un padre terrible sobreviva
cuando el viejo capitán de La Mano de Dios no podía ya
con sus riñones destrozados por las aguas de los caños
se vino a la ciudad y tiró los hierros
en el fondo de los ojos del hijo mayor
por eso la orfandad la tristeza el rigor excesivo
el nombre de los hombres que cruzaron peligrosamente
los laberintos del olvidado cerebro humano
y vienen con nosotros y están de regreso
Carlos Noguera de pie en una colina
burlándose sobre las páginas de las emociones
las percepciones los pensamientos lógicos
y cuando mira sin lentes lo llena de miedo a uno
porque sabemos y no podemos olvidar que estuvo ahí
en la casa de enfrente en el infierno
y Jorge Nunes oscila entre una y otra chamita
y otra más hasta la congoja
y la amistad es nuestro mes de madera encendida
y es nuestro pulso y son nuestras sienas que vuelan
y Teófilo Tortolero se desespera y sufre
porque nos estamos destruyendo y somos desasistidos
apenas una brizna de amor nos une al ser y a la conciencia
corazones errantes
guardianes de la Osa Mayor
mecánicos celestes
ayer con lluvias pasó Ramiro Najul
preguntando por ángeles enloquecidos

yo le dije pasaron antes que tú
deben ir lejos
las palabras cayeron en el saco roto de su garganta
con el sistema solar metido en un puño
entró en la tormenta y se perdió de vista
al amanecer en las profundidades del cielo
el profeta Elías tripulaba la vieja nave
pero rompe alma mía y húndete en esas aguas infelices
benjamines
hijos de vuestros propios hermanos menores
el rubio compañero de viaje
Luis Cornejo asediado por el recuerdo de los fogonazos
que salen de las bocas de los túneles
se consume solito y ya casi no vive en la tierra
y si a mi hermano panfletario
y si a Caupolicán Ovalles no se le anticonceptiviza
habrá un estallido demográfico
el libro de los orígenes
muela cordal del hombre americano
desvelos de Paúl Rivet
Mario Abreu no es un animal caído de otro planeta
mi tía Genívera volando los tejados en su escoba de brusca
desde entonces ruedan los sueños
mi tía Genívera vestía camión de crehuela
que le llegaba a los pies como una nube
y miraba lejos y sabía leer la orina
por eso escribo esta carta a Mario
y nosotros los que andamos volando
los que soñamos con otro mundo
nos comprendemos
y sabemos que en los años de agobio

las cosas y los animales
son más personas que cierta gente
por eso es que me ves así Carlos Herrera
como si tu tía Inés estuviera loca
porque me sorprendiste
hablando con los arrendajos y las paraulatas
y tengo un gato y me desvivo por las flores
y cuando trabajaba de enfermera en los campos petroleros
conocí y amé a un hombre
que hace tiempo no veo y no sé si vive
y no duermo hasta que no llegas y quiero saciar
el hambre y la alegría alcohólica que traes de la calle
y me gusta que vengas con amigos
para leerles estos versos y las cartas que hago
por encargo y amor desmedido y marchito
y no me sigas mirando así ni te rías
que no eres el hombre que espero
 constructores en vigilia
señores de los cuatro puntos del cielo
amantes de los caballos
quién más lloró junto a vosotros
cuando Mileto fue destruida por los persas
a quién más se le rompió el corazón
cuando los árabes invadieron a España
y el reinado de los Visigodos sucumbió en Guadalete
y cuando Juan sin Tierra otorgó la Magna Carta
alrededor de qué mesa fueron escanciados los vinos
testimoniad testimoniad taumaturgos
que un día me iré con la música a otra parte
y sólo quedará la tabla rasa de los sueños
golpeada por las olas lanzadas por la resaca

contra las arenas de Playa Colorada
 donde la astronáutica le dio lo vuelto a la metafísica
 y Jesús Enrique Barrios Figueras se vestía de cruzado
 cuando los turcos se apoderaban de los mejores gestos del mar
 y clamo por Argenis Daza Guevara que ha podido
 acuñar este poema en el crisol de los alquimistas
 pero son palabras y agonías en desorden
 final de la atroz teoría cosmogónica
 soles y silbos de soles
 poetas que ya no serán príncipes
 ni vivirán en ciudades resplandecientes
 hombres en este valle de lágrimas
 donde debemos enterrar a nuestros muertos
 yo que no sé hablar con ternura
 que me resuelvo mejor en el odio
 adónde me llevará este amor desmesurado
 Pepe Pepe Dionisius Pepe Dionisius Paolini Pepe atolondrado
 Pepe ganado pare siempre soy yo el Diablo
 Mujeres ráfagas esplendorosas
 pequeñas fundamentales casi leves llamaradas tendidas a quien le na-
 ció
 corazón bajo mi pena merece la canción y este mediodía de domingo
 caderas que ruedan prodigiosamente sobre el tapete de la ONU
 porque tenéis nombres sobre todos los hombres y los primeros días
 Agatas Aguedas Alciras mujeres geográficas mujeres que llevan
 en cintura los puntos cardinales
 flores ondulantes merecedoras de amor afanosas y enérgicas mensajeras
 del cielo precioso altares mujeres palestinas águilas heroicas
 Amaneceres extranjeros fuertes y brillantes
 Oh Brunilda Oh doncella oscura de la batalla mientras te advierto
 entre canciones y poemas un gran fuego te rodea

Mujeres que esperan el sacrificio abreviadas en el aire ilustradas
y famosas en los combates porque son gloria de su tierra
Rita caída desde cinco mil metros de altura Rita Valdivia
recomenzando los colores ofreciendo a su país una salida hacia el mar
Lucrecia con ojos que se desvelan y viajan
Lucy desmesurada preguntando por todo Raquel que trabaja como
hormiga
Esther que tiene piernas de oro
y Simona que lava su cara con agua de los naranjos
y Reina sin recuerdos camina sobre una evidencia oceánica
juntos en la Gran Avenida comiendo ciruelas de huesito
Rosario acerada y silenciosa en la sala de torturas
Iraida bella y fundamental en las márgenes de un río inexplicable
los senos de Nacarí bajo una blusa de lana los senos
que el corazón no olvidan el corazón que es un planeta de dos lunas
Carlota Carolina Celina Celia cegadas por sus nombres y conciben
porque son castas y abejas industriosas
y joyas del mar y rostros en cuarto menguante
y serán homenajeadas con regalos y pesares y ricos dones
Yo soy Dolores dolores de cuatro años y medio
al pie de la cuna una rata vestida de hombre
me llamaba «Dolores Dolorita te quieres casar conmigo»
y como sentía miedo y no hallaba respuesta me desperté
y corrí adonde duerme mi mamá y le dije
mamaíta te voy a contar un sueño
A lomo de arco iris ellas nos anuncian las buenas nuevas
con los cabellos suaves y despeinados en signo de triunfo se reparten
altas y fuertes aves recién salidas del nido modelo de gracia
símbolo de la salud en rebelión de belleza se hacen solitarias
y lánguidas y prudentes ovejas
Magdalena torre vigilante que el Señor sea y duerma contigo

Elena que rige el movimiento de las aguas es una eternidad
de raptos de guerras y fortalezas incendiadas
Lidia nacida en Lydia (Asia Menor) desnuda en el fondo de un barco
Rebeca mujer hebrea lazo corredizo trampa de amor
Sonia sabia pensadora lirio que regla cada 28 días
Niñas mimadas niñas orgullo de sus padres favoritas
que llevan espigas y juegan con osos pequeños y vivaces y animadas
y las más justas en la imagen de la verdad de la verdad sin fruto
mujeres vestidas a trasluz bravas deliciosas en el juramento
muy admiradas merecidamente coronadas y estrellas
de buena fortuna de buena reputación de las que bien se piensa
de las que bien se habla porque son flores blancas
como espuma de mar y veraces y regocijantes y orgullosas y puras
de ojos grises que un día se van
y regresan atadas a la cola de un cometa
y vino Roberto Matta y André Bretón y la llave de los campos
y habló en la sala E de la Biblioteca de la Universidad Central
y dijo que había nacido en un continente humillado
y por eso pintaba así y dejó de hablar porque los moderadores
se estaban poniendo necios y Gabriel Bracho hablaba igualito
a Rómulo Betancourt y Roberto después habló con nosotros y nos
dijo
que cuando lo habían invitado a Venezuela los del Techo de la Ballena
le dijeron que ellos eran los únicos y se enteró de todo
y vio que no era así y eso le contentó a él
entonces hace ya tiempo un día Adriano agarró a Juan Calzadilla por
el cuello
y le espetó al rompe yo quiero que tú seas pintor y escultor
y Juan regó tinta china sobre cartulina y logró formas de test mental
y después tomó un tronco de árbol y le incrustó un pan fran-
cés de a locha

y forró el tronco con tela metálica y lo llamó tótem
y fueron expuestas en la librería Ulises
entonces yo las vi con estos ojos míos y no me gustaron
y sentí miedo no fuera a ser que otro día Adriano agarrara a
Juan
por el mismo cuello de la primera vez y le dijera ahora quiero
que seas un big-leaguer y yo compraba el periódico y esperaba
a Juan en las páginas deportivas vestido de pelotero declarando
que por fin había firmado contrato con los Orioles de Balti-
more
y menos mal que no sucedió y Juan lo que hizo
fue publicar un libro dictado por la jauría
y a todos nos volvió el alma al cuerpo y fuimos felices con te-
mor

(...)

Ve y atrapa una estrella volante

Uno

El segundo día D para Europa
 El gran desembarco en Normandía había sido un éxito
 ya estaba asegurada la cabeza de puente
 ahora había que provocar la ruptura
 quebrar el frente enemigo salir de la posición de empate
 y lanzarse a la guerra de movimiento
 Y CUANDO VI TUS OJOS
 MI CORAZÓN DIO UN VUELCO DE 90 GRADOS
 Europa libre era el objetivo final Nada más
 y nada menos el 25 de julio fue la «blitz»
 al revés centenares de bombarderos
 martillaron un reducido sector
 del frente alemán No más de 2 kilómetros de Saint Lo
 Y TUS OJOS Y MIS DESEOS GIRABAN
 DESQUICIANDO LAS LEYES DE NEWTON
 La aturdida infantería alemana no pudo
 hacer nada contra la penetración
 Hubo contraataques de «panzers» pero la aviación
 los convirtió en hogueras Contraatacó
 la infantería pero había demasiada artillería
 Fue un inútil sacrificio de vidas
 Y CUANDO PREGUNTABAS LOS AÑOS DE MI AMOR
 ME ARROJÉ CON VEHEMENCIA CONTRA LAS ASPAS
 DE LA ROSA DE LOS VIENTOS
 La «Operación Cobra» resultaba El frente alemán
 como un dique roto era incapaz de contener

la embestida de los tanques Una punta
 de Lanza apuntó hacia la Bretaña encerrando
 en un gigantesco bolsón gran número de ejércitos
 alemanes la otra apuntó hacia el corazón del enemigo
 Y YO ESPERABA TUS OJOS PUROS E INTACTOS
 «OPERACIÓN COBRA» un par de palabras en los planos
 Pero son hombres los encargados de ejecutarla
 Hombres con ansias hombres con miedos
 Nombres raros que quizás
 pronto tendrán un significado tremendo
 Y DURANTE LA NOCHE TUS OJOS PARECÍAN
 TABLEROS DE AJEDREZ
 CON SUS CASILLAS IMPACIENTES E ILUMINADAS
 La espera Al sol Hay que dormir
 hay que descansar todo lo que se pueda
 Aunque el sueño no es siempre fácil
 Son todos veteranos del gran desembarco
 Cada uno ha visto su cuota de muertos
 Suelen volver los muertos en la víspera de los combates
 Y TUS OJOS CAEN EN MIS PÁRPADOS
 COMO DOS BELLAS MONEDAS
 También las «mascotas» distraen
 Ocuparse de los perritos ayuda a pasar las horas
 Si recibiera la herida en un millón La herida que termine
 curando completamente y haga necesario el traslado a casa
 donde están
 los afectos Los perritos necesitan leche y pronto
 Y NO NIEGUES QUE TEMBLASTE EN LA ESCALERA
 CUANDO LOS RECUERDOS BATIERON LAS ALAS DE TUS OJOS

Dados aquí no hay alcohol para aturdirse

Los dados ayudan a no pensar
Y TUS OJOS RIELAN SOBRE MIS HOMBROS
Llegó la Hora Cero hay que atacar por entre el humo
por entre la tierra lacerada y vuelta a lacerar por las explosiones
y allí hay un tanque enemigo de esa trinchera tira las granadas
si viene un contraataque nos barren
¿fue mi proyectil el que tumbó a ése? Hay que seguir
Están en esa granja Es tan fácil herir un cuerpo humano
Pero a algunos les cuesta tanto morir
Y TU CUERPO Y TUS OJOS ESTÁN VIVOS
ME GUSTAS LAURA
ERES UNA MUJER PARA UN HOMBRE
la artillería bajo la red de camuflaje Hay que batir
a fondo las posiciones enemigas la infantería está esperando
De nosotros depende que el ataque resulte
o que todo termine en desastre
¿y si localizan el cañón? ¿y si viene una contrabarrera?
Se repliega el enemigo Pero es poco lo que deja detrás
Esqueletos Cáscaras de casas Seguro que hay francotiradores
esperando Pero hay que seguir
Y ABRIRÁS TUS OJOS Y SERÁS ENTERADA
QUE NADA MUERE PARA SIEMPRE
MIENTRAS LOS AMANTES NO CESEN DE EXISTIR
Con nosotros vienen refugiados Nos agradecen
como si hubiésemos venido hasta aquí únicamente
para devolverles a ellos sus hogares
No sé pero reanima mirarlos
Uno vuelve a recordar que se pelea por algo más
Y TUS OJOS Y EL DÍA AMANECEN
Tienen suerte los médicos en todas partes

resultan útiles

También los civiles pueden ser heridos

y los «menos que los civiles» los niños

Estos sí que son nuestros aliados

Para ellos somos un gran juego

Un gran juego luego del gran espanto de los bombarderos

del horror de los golpes de mano de los cuerpos sin vida

tirados en la calle una mañana cualquiera

Y TUS OJOS CIERRAN A LAS NUEVE

PARA LLORAR FRENTE A LA PANTALLA DEL TELEVISOR

La casa está destruida casi totalmente

Pero siempre hay algo con que agasajarnos

Muchos bebemos vino por primera vez en la vida

Beberíamos cualquier cosa tanto es el contento

Y BEBO OTRO VASO DE VINO A TU SALUD UN FRESCO TRAGO

BRINDANDO POR TUS OJOS

QUE JAMÁS PODRÁN EMPALIDECER COMO LOS MUERTOS

Para algunos nuestra llegada es la ruina

Hay cabezas afeitadas al rape Son los colaboracionistas

Los que jugaron a la victoria nazi y perdieron

Y TUS OJOS RETOZAN CON MI LENGUA

Guerra extraña

Los campesinos siguen trabajando

La cosecha es más importante que las granadas

Y TUS OJOS MÁS DULCES QUE LA CAMPIÑA

Flores sobre las ruinas de un hogar

Es tanto lo que muere en una guerra Pero siempre hay un mañana

Aunque junto a cada una de estas mujeres

estén el padre el novio el hijo desaparecidos

Aunque conmigo marchen los que no marcharán ya nunca
los que cayeron en algún lugar de Francia

AÚN NO HE SALIDO DE ESTE INFIERNO ESTÁ DESTROZADA MI
CAMISA

VEN CON TODO LO QUE TIENES Y LO QUE NO TIENES

Y CONDECORA MI PECHO CON TUS OJOS

Dos

Cuando el príncipe Felipe Fermoso
descendía la escalera del carro imperial
todos los caballos blancos enmudecieron
ante el grave perfil de su dueño
Y TUS OJOS LAURA MÁS ALTOS
QUE LOS MONTES NEVADOS DONDE TÚ NACISTE
ADONDE NO QUISIERAS REGRESAR
Felipe Fermoso tenía veinte años
y su alegría era la cabellera suelta
de la única hija del hijo de un antiguo
vendedor de fogatas
Y ME DECÍAS QUE LA NIEBLA Y EL FRÍO DE NAVAJA
HERÍAN TUS OJOS
TUS OJOS QUE SÓLO SON LIBRES A LA ORILLA DEL MAR
Desde el sitio de Granada
caballeros vestidos de rigor
trajeron la noticia de la muerte del rey
y el desconsolado corazón subió al trono
sin poner ni quitar nada a su nombre
Y TUS OJOS QUE LLEVAN EL NOMBRE DEL RÍO
DONDE SE HUNDEN LOS SUEÑOS
y llegó el día
una nube de moros y ángeles crueles
oscureció el cielo del reino
Felipe ayudado por los hombres
peleó bravamente
pero los ricos eran más poderosos
que los pobres de la tierra

y tuvo que sucumbir y fue aventado
por sobre los vientos de la mar Atlántica
Y TUS OJOS PARA SER INFIEL
Y EL SOL DE LOS VENADOS EN NUESTRAS MANOS
en 1567 Felipe vino y fundó
el Este de la ciudad de Caracas
y sobre las paredes y los puentes grabó sus memorias
Y LOS VIAJES DE REGRESO Y LA MÚSICA DE JAZZ
Y TUS OJOS LAURA Y LOS POETAS LOCOS BAJO LA LLUVIA
esta es la historia de Felipe Feroso
que fuera príncipe y rey
y que nadie ni yo ni nadie dirá a ciencia cierta
cuándo se pondrá el sol en la barba
del más bello poeta destronado
Y COMIENZA MI REINO SOBRE LAS DOS COLINAS
DE TUS OJOS CÁLIDOS Y EXTENDIDOS
COMO EL MAPA DEL CONTINENTE EN LLAMAS

Tres

Mi corazón desbordado de perfiles de hierro
y gruesa soldadura
desbordado de láminas de hierro
Y TUS OJOS NARANJA TANGO Y BEIG OPALINO
PREVIAMENTE CONDICIONADOS
Y LIMPIOS Y LIBRES DE POLVO Y RESIDUOS DE PINTURA
mi corazón afilado de útiles de acero manual
afilado de sierras manual y mecánico
Y TUS OJOS VERDE MAYÓLICA Y AZUL REAL
APTOS PARA LA INMERSIÓN Y RESISTENTES
CONTRA LOS ÁCIDOS Y ÁLCALIS DE LA AUSENCIA
mi corazón rectificado en planos de acero
rectificado interior y exteriormente
afilado de útiles de acero especial
Y TUS OJOS COLOR ESPLIEGO
INSONDABLES A ALTAS TEMPERATURAS
mi corazón afilado de fresas
es una rueda que se obstruye
Y TUS OJOS DE COLORES MEZCLADOS DE CIELO
DE SAN JUAN Y DE ÉXTASIS EN LAS NOCHES CALIENTES
mi corazón desbordado de bronce y latón
desbordado de hierro fundido
afilado de útiles de widia y similares
Y TUS OJOS COLOR DE ADELFA Y MARFIL RAFIA
ABRASIVOS EN SUS SITIO
mi corazón es una rueda que trabaja bien
pero se desgasta mucho
es una rueda que no mantiene su perfil y su canto

Y TUS OJOS COLOR CONDAL Y VERDE PÁTINA
FLUYEN POR LOS TUBOS DE MI CUERPO
mi corazón de trabajo irregular y ruidoso
pieza no perfectamente redonda o cónica
Y TUS OJOS DE OCRE Y ROJO RADIANTE
DIRIGEN EL LABORATORIO DE LOS SUEÑOS
mi corazón es una rueda desequilibrada
mi corazón dentro de un thermo galvanizado
es una rueda que golpea y no objeta el fuego
Y TUS OJOS DE ACANTILADO
ABREN LAS COMPUERTAS DE LA POESÍA DEL FUTURO

Cuatro

No hay que tirar la caña sino el anzuelo
El acceso o acercamiento debe tener un solo objetivo
vender la entrevista de la venta
Y TUS OJOS HUYEN DESPAVORIDOS
DE LAS PÁGINAS DE LOS LIBROS DE CONTABILIDAD
La base de las ventas estriba en conseguir entrevistas
y el secreto de conseguir entrevistas buenas
atentas y corteses está en vender las citas
El secreto para hacer citas consiste
en no andar buscando un home run
y situarse en primera base
Y TUS OJOS DE HALCÓN IRACUNDO
DESTROZAN LAS NAVES DE LAS GANANCIAS NETAS
Si desean ser astros en el juego de las ventas
tendrán que practicar lo que en ellas es fundamental
el a b c de su trabajo
grabarlo con tal fuerza en su mente
que llegue a convertirse en parte de su ser
Ya lo dijo Khnute Rockne «persistir persistir»
Y TUS OJOS ARREMETEN CONTRA LA PESADILLA
DE LOS INCENTIVOS Y LOS DEBE Y LOS HABERES
Dramatícese en todo lo posible
una demostración vale más que mil palabras
Deje que actúe el cliente
Deje al cliente realizar la venta por Ud.
Y TUS OJOS Y ALICIA TRISTES
EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS
No olvidar nunca a un cliente

No dejar que el cliente nos olvide
Los clientes nuevos
son la mejor fuente para negocios
nuevos Síganse las pistas
mientras
todavía

estén

recientes

Tómense posiciones para la jugada siguiente

Y TUS OJOS QUE NO RESISTEN MÁS

ESTALLAN EN EL MERCADO DE VALORES

Todos los días debemos revisarnos nosotros mismos

Es la regla para el cierre de las ventas

Repítase hasta que llegue a ser

tan natural como la propia respiración

Esta es la prueba del ácido

Y TUS OJOS Y LA POESÍA Y TODOS LOS AMANTES

DESQUICIADOS EN LA SOCIEDAD DE CONSUMO

Cinco

Mi hermana Judy
sólo vivió ocho días más suficientes
para que a mi vuelta pudiera verla aún viva
y me contase todo lo sucedido
Y TUS OJOS LAURA AVIVAN LA LUMBRE
DE OTRA AMARGA HISTORIA DEL OESTE
Vendí mi pequeño rancho y decidí
salir en busca de los tres criminales
En el poblado adquirí los datos posibles
Con estos antecedentes me lancé a buscarlos
Aunque fuese en el infierno
Y TUS OJOS SIGILOSOS SABEN QUE EL SILENCIO
Y SU RUPTURA ES PARTE DE UNA MISMA OBSTINACIÓN
Incidentalmente les conocía Les había visto en el poblado
y no se me despintaban sus rostros
Así salí al albur en su persecución
Me llevaban días de delantera
Y TUS OJOS DE CABALLO SONÁMBULO
BAJO LA INMENSA NOCHE DE LAS PRADERAS
Puedo decirle que he gastado hasta el último dólar
de mi patrimonio en esa persecución enconada
He visitado todos los poblados broncos de la ruta
y he jugado he alternado y he peleado en más de una ocasión
a cuenta de esa misión que me impuse
He frecuentado los locales más peligrosos y duros
con la esperanza de irlos encontrando
Y TUS OJOS EBRIOS DE ARENA EN EL SITIO
DONDE EL BÚFALO CHOCA CONTRA SUS PROPIOS HUESOS

La suerte me favoreció a medias
 En Socorro Nuevo México tropecé con uno de ellos en un ga-
 rito
 Lo reconocí cuando bebía en la barra
 Me acerqué a él Le pregunté si me conocía y respondió que no
 Entonces le dije Te diré quién soy
 Tiró del revólver cuando acababa de darme a conocer
 Pero de nada le sirvió
 Le descargué los siete tiros de mi Colt y le dejé seco
 Y TUS OJOS APENAS HAN TOCADO EL PRINCIPIO
 DE ESTAR COMPLETAMENTE VIVOS PARA MATAR
 Más tarde en Taos tropecé con otro de ellos
 Estaba borracho en una taberna de mala muerte
 no se daba cuenta de nada y tuve la paciencia de quitarle
 la borrachera a fuerza de cubos de agua
 Cuando estuvo en posesión de sus facultades me descubrí
 y también lo maté como al otro
 Y TUS OJOS SOBRESALTADOS POR DOS RÍOS
 DE SANGRE Y EL VÉRTIGO DEL PRIMER ENCUENTRO
 Pero no pude localizar al tercero
 al que más interés tenía en cazar
 El principal responsable de la muerte de mi hermana
 Y TUS OJOS SIN AGUA NI DESCANSO ANHELAN
 EL SORTILEGIO AL PIE DE UN ÁRBOL DESENTERRADO
 Por la ruta que he seguido y ellos también
 abrigo la esperanza de que hayan
 cogido hacia el Norte por esta región
 y así fue como llegué a Colorado Pero un año de gastar
 como las circunstancias exigían me llevó el último
 centavo y cuando me encontré en las estribaciones del monte

estaba sin dinero sin ropa y muerto de hambre
Y LAS CABALGADURAS NO PODÍAN YA
CON EL DURO OFICIO DE TUS OJOS
Esta es la historia escueta de mi vida
una venganza incompleta
que sólo anhelo realizar sin que nadie lo impida
y si acepté su empleo fue para reponerme un poco
en fuerzas y dinero y poder seguir adelante
Y TUS OJOS Y LAS FOGATAS ABREN CIELOS
POR DONDE SÓLO UN CORAZÓN ERRANTE SE ATREVERÍA

Seis (Tablero de radio 1930)

Yo vine a la ciudad porque deseaba verte
y disqué el número de tu casa y del otro lado
respondieron
«temprano arregló las maletas y se marchó»
entonces pregunté por dónde y me dijeron
anoche durmió tranquilamente
y dije que no entendía
en este instante viaja camino de Ontario o Capetown
o quizá esté volando sobre Damasco o Mar del Plata
o Johannesburg o Port Maritzburg o Durban
Y EL SUEÑO DE TUS OJOS ERA LONDRES
y cada vez entendía menos y dentro de poco
revisarán su equipaje y su pasaporte en Trichy
en Delhi en Calcutta en Bloemfontein
y no hallaba dónde ponerme cuando servían
un ligero desayuno en un café de Nanking Road
de Pretoria de Colombo de Bombay de Tirana
Y EL SUEÑO DE TUS OJOS ERA LONDRES
yo golpeaba mis sienes para comprender y tú
vestida de invierno por las calles de Dublín
de Moscú de Kimberley de Madrás de Sidney
y no veía el motivo y por favor señor
«corte la comunicación» es tarde ya
Laura duerme desnuda en la pinacoteca del Vaticano
en el templo de Siva en algún lugar de Sarajevo
de Brazzaville de Dakar de Melbourne
Y EL SUEÑO DE TUS OJOS ERA LONDRES

Entonces yo dije ahora sí que me desgracié
y regresé al pueblo y abrí el libro de John Donne
para ver por qué te gusta tanto la ciudad en tinieblas
y después mirando papeles personales encontré que en 1930
ni tú ni yo habíamos nacido ni los aviones eran tan veloces
PERO EL SUEÑO DE TUS OJOS ERA EL MUNDO EN REDONDO

Siete

Ahora que a todos nos duele el corazón
 busco una imagen a través del tiempo
 Y TUS OJOS CERRADOS ME SOSTIENEN
 cuando ya nadie dice a su amada
 oh mi musa mi bella mi deseo vertiginoso
 desaparezco y tropiezo entre líneas
 con el corazón de Avicena en un grabado de 1513
 Y TUS OJOS CERRADOS ABREN VENTANAS
 Y gracias a Laucisi el infinito impulso
 de Bartolomeo Eustachius
 no fue raptado por el príncipe del olvido
 y sólo ciego y sordo negaría
 que el tronco aórtico y el tronco coronario
 de Fredericus Ruysch es el saludo del otoño
 Y TUS OJOS CERRADOS ME TRASTORNAN
 Andrés Vesalio escribe en el siglo XVI
 que el pecho humano es tierra de cultivo
 para cosechar fragantes coles y lechugas
 y William Cooper y Jean Baptiste de Senac
 y Johan Mechel y Antonio Scarpa también soñaban
 y amaban cálidamente a sus mujeres
 Y TUS OJOS CERRADOS ME SONRÍEN
 Ahora cuando las dos repleciones de coronarias
 con cera de Just Christian Loder
 navegan como dos amantes abandonados
 en un mar de aguas rojas y así sucesivamente
 Y TUS OJOS
 OH MI MUSA MI BELLA MI DESEO VERTIGINOSO

Ocho

Mi libro y tus ojos giran alrededor
de una verdad incuestionable
EN LOS AÑOS DE AGOBIO LAS COSAS Y LOS ANIMALES
SON MÁS PERSONAS QUE CIERTA GENTE
Ahora amor no olvides
la condena de nuestras vidas
«su sanción obedece a su conducta anti-partido
de liquidación de partido
de sustitución de partido por un aparato amorfo
sin disciplina
y sin perfil marxista-leninista»
TUS OJOS Y LAS ARMAS DE LA LIBERACIÓN
JUZGADOS POR LA MISERIA DEL VII PLENO

Principios de 1967

Cartas a un viejo narciso

1

Ay, Narciso
menuda estupidez la vida
y remediarla es tan prosaico
que sólo los pobres hombres
se atreven pero no tú
robado del paraíso
destinado a vivir entre notas de oboes
y lotos incandescentes
que aún raptado y sin regreso
eres de condición distinta
mas debes subsistir
en tu alocada belleza
porque la vida es ay, Narciso

2

La vida es dura
ingéniate las sutilmente
y baja las persianas de la voz
diciendo lo necesario
para no complicar
para no herir susceptibilidades
para no socavar los intereses del lucro
Baja la guardia de los relámpagos
para que la tormenta no se desate

3

No te canses
que la bandera de las siete estrellas
sería un primoroso lucero 51
en el trapo de los piratas yanquis
Luego lacayo suavemente
qué es una estrella más para un imperio
pero no decir
qué es una raya más para el tigre de papel
porque es panfletario el pueblo comprende

4

No insistir con el corazón de los amantes
de los amantes con las alas rotas
de los amantes parias
No incitar la furia de los amantes
contra las torres del fabuloso y narcisista Country Club
para que maten al bienaventurado hijo del Country
y sobre su cadáver y los insultantes campos de Golf
levanten el árbol de la ternura
el árbol del nuevo orden
la dictadura de la felicidad compartida

5

Impugna la redondez de la tierra
porque sólo tus ojos son esféricos
y el masturbado corazón
el astro de las candelas
silencioso en el centro del universo
Nada se mueve ni por debajo
ni por encima de tu existencia

6

(urgente)

Niega la dialéctica

Reniega de Franz Fanon

Insulta a Fidel con tu hermosura

porque tu reino no es de este mundo

Sube y siéntate a la diestra de dios padre

todopoderoso creador del cielo y de la tierra

mas no del fuego

creador del deshielo y de los pájaros

y de los azules perros de la miseria

Si lo sabré yo

Nota

No hurgar en la enseñanza del amor a Dios

buscando la parábola de la plusvalía

7

Para qué señalar a los oprimidos
que la montaña es su dignidad
su salto
su más humano tiempo
y que jóvenes vestidos de ciudad
con brazaletes de siglas rojas
pueden quemar la vida y reinventarla

8

Es absurdo es aburrido
levantar murallas de soles y estrellas
en defensa del hombre y sus combates
pero repetir hasta el infinito
«me celebro en el espumoso deseo
como una deidad exorcizada y sola»
si es poético
irresistiblemente poético entonces
sed indulgente con la poesía
y seguid velando desde las aguas negras

9

Baila al son que te toquen

10

Has bailado
eres reconocido oficialmente
publicado en bellas ediciones
festejado por los poetas del grupo
corona del municipio y de la nación
con la conciencia tranquila
porque la suerte sigue igual
de mala para los demás
Narciso
ya puedes morir elogiosamente
y que renazcan sobre tu memoria
los nítidos paisajes de la podredumbre

Libro de los grandes secretos

Yo justifico esta guerra

I

No teníamos ni un gramo de seso para pensar
y el mirar no alcanzaba más allá de nuestras
occidentales narices
arrebatao instinto éramos todos
Pompeyo era también benévolo e ignoraba tanto como nosotros
mismos
La Declaración de los Derechos del Hombre
nos desordenaba los cabellos y se explicaba
El Manifiesto del Partido era asunto de otros climas
difícil por demás plantear antiguas querellas
decían los sabios mientras se arreglaban la corbata
un poco volada por la brisa
El problema del poder político dejado en manos del almanaque
para dentro de mil años cuando los monopolios
y los explotadores nacionales comprendieran que hacían mal
y pactos de no agresión con los enemigos de clase fueron firmados
Oh desvergonzada ingenuidad
Ya en el 45 había caído la zamurada sobre el botín
dividido el movimiento obrero alimentadas las jaurías policiales
a cambio de pan dieron al pueblo voto universal y secreto
y en las urnas quedaron las promesas
y afuera el hambre floreciendo desde entonces
Llamábase democracia al fascismo y maestro
de juventudes a un viejo celestina de los poderosos

Ahora el adiposo coronel que los aventó de Miraflores
no era un advenedizo ni hijo putativo de nadie
heredaba el gran proscenio recién inaugurado tres años atrás
porque léanse las Leyes de Indias y se entenderá la cuestión del Mayorazgo
Diez años de terror combatíamos buscando salida a la muerte
enseñoreada sobre el hombro de nuestra adolescencia
que procuraba crecer y no desentenderse jamás de su alegato
y como nada sabíamos y nada se nos dijo
el 23 de enero las banderas escondidas en el fondo
quedaron a medio desplegar las masas escarnecidas desatadas
tempestuosamente fueron precipitadas por la indolencia
Porque agitadas las aguas de la insurrección y derrocado el tirano
mientras la burguesía corría al palacio de gobierno
para seguir la fiesta de los privilegios
nosotros nos quedamos en las calles vociferando pidiendo orden
a quienes toda una década clamábamos porque se desordenaran
cortando la protesta con inútiles consignas
tímidamente rogando el descongestionamiento de las cárceles atestadas
cotorras olvidadizas pidiendo elecciones libres
pero aclaró el río revuelto y como éramos puros académicos respetuosos
las redes se nos quedaron dormidas en las manos
y como nada se nos dijo tampoco
de nuevo el prostíbulo de la demagogia representativa
encendía su foco de tolerancia

Instantes la toma del presidente de cartón
ante el erizamiento de las bayonetas
los desamparados electores otra vez aislados
y segregados y regresados a la indigencia como siempre
Y no era para menos

Cuando regresaron del ocioso exilio en Norteamérica
entre letras del Pacto de Nueva York ordenaban ya
la intensificación de la entrega descarada y la castración de lo nacional
Para ello uncidos hasta los tuétanos de histeria anticomunista
loando la guerra fría y la bienaventuranza de los monopolios
haciendo planes para industrializar la acidez de la prostitución
Las conocidas aves temblorosas
queriendo trastocar el amor entre hombre y mujer
Como cocodrilos llegaron dándose golpes de pecho
sectarios hasta la partida bautismal desolados perros de carnicería
capataces de látigo y sombrero de corcho
cambistas de baja ralea mercaderes de la desvergüenza
reivindicadores de la persecución y la tortura

Nunca tuvo que ver la traición con lo telúrico

II

Un mañana de rata nos ofrecía el opio
del respeto a las instituciones heredadas
y el cauce de las ofensas colmaba ya
los puentes de nuestros corazones
para seguir tendidos sobre el escudo de la ignominia
rumiando largas tiras de melancolía
Y como no queríamos que se nos siguiera escupiendo
asesinando impunemente antes que se nos desterrara
decidimos enguerrillar nuestras posibilidades
tomar las armas para defendernos
y llevar hasta el fin la justa guerra de liberación
Entonces comenzaron a llamarnos impacientes locos
malos hijos de la patria agentes de Pekín cubanófilos obnubilados

Acusarnos de extranjeros a nosotros
que sólo sabemos de la primavera cuando avistamos florecido el
araguaney
que nos enteramos del otoño cuando deshoja el algarrobo
que en invierno a nadie le hemos tumbado su sombrero con bolas
de nieve
ni abrazados en verano por lo ardiente que desboca avenidas
como soplo de diablo
nosotros con la misma piel resbaladiza de las piedras del río
que nos vio nacer y hacernos audaces en sus riberas
Galope y canta hasta la raíz de los cabellos
Aún no abandonados por el frío de las altitudes
y azules y medrosos como las vías selváticas y marineros en el mar
Caribe
Los saludados paisa o ñero o compay o guaro y no de otro modo
Que si hemos traspasado la frontera no ha sido más lejos
del mercado de Cúcuta para comprar un pantalón y una camisa
a mitad de precio que los de aquí y eso no todos hemos ido
Nosotros que no hemos hecho otra cosa que desvivirnos
por esta tierra en desgracia y el amor del pobre pueblo marginado

Rabian porque Cuba es el más inmediato querer
y la vergüenza de Fidel toda la dignidad en pie de guerra

III

Ellos pensaban que Ezequiel Zamora había concluido para siempre
y nunca más el planteamiento de su cuchillo y desmesurado corazón
regresaría a hurgar la paz de los oligarcas
Pero no todos los muertos viajan tranquilos
a algunos molesta estar ahí sin hacer nada

e insisten con terquedad
y regresan a presidir los nuevos combates
a dilucidar el asunto que los vistió de ausencia
Ved al guerrillero mal herido al padre de todos nosotros
crepitando en los últimos carbones federales
cómo rebotaban sus huesos sobre la tierra
cómo dieron fuego al pajonal
cómo hoguearon los límites del hombre
Vedlo en traje verde oliva
por montes y calles más terrible
que los que hoy matan y se lavan las manos
y confiesan los días de guardar para purgar sus penas
Mas es cierto es reconocido
la caída en el sitio de San Carlos
fue una jugada de mala ley
pero olvidaron enterrar el sonido de sus sienas veladas
Zamora cabalga señores
ya los dientes del pueblo
están royendo los muros de vuestro reino
y no es el desarropado ni el sordo ni el ciego de ayer
ahora tiene bandera poetas y metal organizado

Recojan la cosecha de vientos que sembraron

Y la igualdad fraternidad y libertad que dicen la Constitución
se las van a tener que tragar por los ojos
Porque estamos cansados de tanta miseria y circo
y vamos a meterle un balazo en la cabeza al estado de cosas existente
Eso que llaman Derecho Natural
tendrá mortaja y tumba bajo el aire de nuestra decisión

porque sabemos dirigir el fusil
y la dinamita nos es familiar hasta la audacia
La democracia representativa apesta ya
como un presagio de azufre quemado
el gavián de la insurrección revolotea sobre las candelas
y está esperando allí está esperando
y bajará y conocerá vuestros despojos
el día del desagravio ante las armas congregadas
Abrid las compuertas del miedo oligarcas
porque la paz no será con vosotros

Zamora cabalga en el incendio
y somos lo que sucede la posibilidad del porvenir

IV

He aquí el cuestionado problema
«las inversiones norteamericanas en nuestro país
representan aproximadamente el 60% del total
de las inversiones de los Estados Unidos en la
América Latina»

Sabemos que en el infierno del subdesarrollo
toda crueldad es posible
pero no somos la generación de los inmolados
ni nuestros dolores huyen con las armas bajas
y desenterramos el hacha de la guerra
porque el drama venezolano no es cábala
ni enigma ni creación de bellas cosas para el placer
nuestra suerte está signada por el despojo
fluctuante en las estadísticas de los porcientos

Ved lo que toca a nosotros
principales signatarios de la gran factoría yanqui

El 60% de toda la amargura del aire americano
El 60 % de las desdichas las frustraciones los hilos cortados
las hambres no satisfechas y la oscuridad de la ignorancia
El 60% de las abstinencias obligadas sobre el lecho del amor
El 60% de las colillas apagadas en el fondo de los ojos
como en el fondo de un cenicero valiosísimo
de los salivazos en la cara los huesos rotos las cabezas turbadas
la sangre prevista en la orina al día siguiente de la captura
los testículos salvajemente golpeados en la estación de torturas
en nombre de la democracia representativa
El 60% de las paladas de estiércol
tiradas sobre el rostro de 200 millones de nativos
El 60% de los productos de desecho de las fábricas de la metrópoli
vendidos a nosotros a precios de escándalo y ya inservibles en el
tiempo
El 60% de las restricciones en el mercado de materia prima
apenas reseñadas por la gran prensa y aplaudidas en rueda de lacayos
Y de las decisiones tomadas en los organismos internacionales
el 60% de la humillación de la patria renegada
y convertida en descarada puta continental

El 60% del temor de que las muchachas y los muchachos nuestros
sean tentados y precipitados a las aguas verdes
de las drogas los juegos de azar y el comercio de la carne
El 60% de los hogares allanados de los hogares destruidos
de las mujeres y los niños en la indigencia porque los padres

están desocupados o fueron secuestrados por los sicarios del régimen
y a vuelta de meses sin noticias de ellos aún
El porcentaje de los rebelados y luego caídos en la lucha
y luego las madres enlutadas y las hermanas enlutadas y las novias
como estrellas desprendidas adentro
y difícilmente restituidas
El porcentaje nuestro sobre el caudal del río
que cruza mordiendo la geografía del llanto

El 60% de la brutalidad sobre los sentidos
y el sordo frenesí de los soberbios porque la sabiduría
fue incautada y quemada en los sótanos policiales
para olvidar la dirección del viento y el terrible anuncio
desde la Isla de Fuego
Es el peso que nos toca no importa en qué sitio del continente
Pero no todo
es puerta cerrada en los basurales del desprecio
ni el destino del corazón del hombre es rebotar
interminablemente ante el muro de la angustia
También el hombre se cansa de sufrir
un día prende la vida como un madero
y labra a su medida la dimensión del tiempo
que se le da sobre la tierra
es la más alta idiosincrasia del reino animal
la humana condición de realizarse por completo
para ello pone sus fuerzas en tensión
y se decide insurrecto lleno de claridades

Hablo del hombre del Tercer Mundo
aferrado al fusil como al aire

V

El hombre aparece en los reales dominios de la violencia
El hombre crece en la táctica y la estrategia del amor
El hombre tutea al amor
El hombre saluda al amor como a un combatiente el amanecer
El hombre dice al paso del amor
Salud
Estrella de cinco puntas
Estrella solidaria
Estrella de los desocupados
Estrella de los apaleados
Estrella de los ofendidos
Salud
Estrella armada
Estrella de las ingentes energías
Estrella de las huelgas generales
Estrella de la canción de los ríos
Estrella lavada en los combates
Estrella que ciega los ojos del verdugo
Estrella más libre que los carceleros
Estrella altiva impostergable
Salud
Estrella de la tercera glaciación
Estrella del fuego domeñado
Estrella de la piedra pulimentada
Estrella de la caza del Mamut
Estrella de las cuevas de Altamira
Estrella de la invención de la rueda
Estrella de la invención de la escritura
Estrella de Heráclito en perpetuo movimiento

Estrella de Espartaco
Estrella de la rebelión de los esclavos
Estrella de la caída de Roma
Estrella de Jean Huss
Estrella de las guerras campesinas
Salud
Estrella del Renacimiento
Estrella de maderos y velas echados al mar
Estrella de Galileo en la encrucijada de la Inquisición
Estrella de los caribes
Estrella de los araucanos
Estrella de Lope de Aguirre
Estrella de los negros cimarrones
Estrella de Tupac Amarú
Salud
Estrella de la máquina de vapor
Estrella de la toma de La Bastilla
Estrella de Toussaint Louverture
Estrella de Bolívar
Estrella sobre un caballo en 1813
Salud
Estrella del Socialismo Científico
Estrella de la Comuna de París
Estrella de la Revuelta de Canudos
Estrella de la Huelga de Cananea
Estrella de Emiliano Zapata
Estrella de los Soviets
Estrella de las montañas de las Segovias
Estrella de Sandino
Estrella del pequeño ejército loco

Estrella de los hermanos de John Reed
Estrella de los hermanos de Paul Robeson
Salud
Sol de la alegría de Julius Fucik
Sol de Stalingrado
Sol del Ejército Rojo en las puertas de Berlín
Sol de los partisanos
Sol de los maquís
Sol de la Gran Marcha
Sol de la Gran Patria China
Sol del Sitio de Diem Bien Phu
Salud
Porque vendrán días mejores
Estrella escupida en Guernica
Estrella fusilada en Grecia
Estrella rota sobre Guatemala
Estrella ahogada en Bolivia
Estrella de Corea flor de azalea ofendida
Salud
Estrella de los caminos del cosmos
Estrella del África liberada
Estrella de América convulsionada
Estrella del Vietcong
Estrella del Pathet Laos
Estrella de los guerrilleros de Angola
Estrella de los guerrilleros de Guinea
Estrella de la media luna argelina
Estrella de todos los justos
Salud
Sol solitario

Sol de José Martí
Sol del 26 de julio
Sol de la Sierra Maestra
Sol de las Dos Declaraciones de La Habana
Estrella levantada con nuestras manos
Estrella del 23 de Enero
Estrella de las hondas caídas
Estrella del 4 de Mayo
Estrella del 2 de Junio
Estrella de las armas liberadas
Estrella de las montañas de Falcón
Estrella de las montañas de Portuguesa
Estrella de las serranías de Lara
Estrella de Oriente
Salud
Estrella de los libres
hoguera incansable mar de aristas

huracanado drama que nos conmueve
inscrita en la más alta colina de nuestros actos

Sol del mundo que haremos
los que van a vivir te saludan

Con un pie en el estribo
1972

Si sale el sol mañana partiremos
Partiremos con la implacable luna
La hermosa luna en el puño de la gasa
La gasa que siempre está a la orden
Sueños de doña Carmen al filo de sus setecientos años
donde el poema gata parida emplaza a la muerte
Otros cantos son los amores
Si la bella de apellido de quilla de barco
me olvida a la altura de los treinta suyos
dentro de cien días cumplirá siglo y medio
La bella disparatada enredadera seguirá ahí aferrada
a mi corazón que mide el tiempo en leguas
Las mujeres no pueden olvidarme ni yo tampoco
Les estoy profundamente agradecido
Para lo demás basta mi propia petulancia ténganlo por seguro
todas ustedes mis mujeres mi identidad mis otras mujeres
Ninguna me ha hecho ni esto de daño
Exaltadas bajo el martilleo de mi risa
La tristeza para los que mueren de vejez sosegada
El esperado balazo se hace navaja en el blanco de las cartas geográficas
apenas le he sacado una vida de ventaja pero llegará y veremos
por dónde cuándo vaya usted a saberlo hablo de mis mujeres

por eso digo que me contradigo
Yo sé que es una gran falta de respeto sobre todo
si uno tiene a su mujer en estrictos paños menores en la cocina
y más a mi favor cuando uno le dice al oído

«en la nevera hay una caja de música»
«la sacaremos la llevaremos al sótano»
«cenaremos música a la plancha»
Torcer a la izquierda de la visual una hilada de sillares
un gajo de conflictos un muro no me convence ni a palos
Estoy lejos y divago y grito qué más da
Yo la celebro bajo la pasión de las ensaladas de gallina
Entonces en su siglo de quién recibirá cartas de amor
Querida
hace bastante tiempo desde que se inventaron los bolígrafos
no le sacaba punta a un lápiz
Lo hago esta noche con una hojilla de un solo filo
Si supieras cómo se le parece a la volada orilla
de la delgada cama donde lees donde nos precipitamos
Estructuralista no
Equilibrista en el colmo de las bellas caídas eres
Se le quebró la punta a esta vaina pero no te preocupes
no te olvidaré ni te daré reposo
Semejante ave del paraíso no se me irá
Soy un rastreador curtido en el aire
Espera voy salgo hago silbar el hacha con ternura
a la altura del codo baja suavemente
saco astillas del árbol llamado bastísima madera
llamado anillo de metal oro y negro penacho de goma
Ef Eberhard Faber MONGOL 480 número 2
No rabies no desates tu furia ya vengo
Sólo para regresar y decirte cosas tan de la tierra
que desde aquí parecen verdades de otro mundo
Quede claro hablo de un fuego sin límite
no del índice ni de la portada del libro de los muertos

Oh los amantes furtivos jugando juegos peligrosos
 dentro de los encendidos comunicadores de masa
 Soy la espina clavada en la garganta de Odiseo
 Nuestro amor para Santiago del Estero es tabla rasa
 El pobre no lo sabe «lo sabrá» dirás tú
 «aún no hemos saltado desde el pájaro madrugador»
 El único que salta en la madrugada es el atolondrado poeta
 Bonito alegato el mío No te rías Va en serio
 Santiago del Estero será enterado también pero antes
 ¿Por qué las coloridas vidrieras y los suntuosos locales
 de las calles Tucumán Pellegrini Avellaneda etc quieren desplazar
 a Tucumán y Salta del liderazgo comercial del noreste argentino?
 ¿Qué trampa de ciudad es esa que permite a los viajeros llegar sin
 valijas?
 ¿Por qué al Mercado Armonía conviene visitarlo a las diez de la
 mañana?
 ¿La Plaza Libertad irradia su influencia hacia las planicies rurales?
 ¿En la calle Mitre 127 en el horario de 9 a 12 y de 16 a 19 horas
 puede visitarse una reliquia histórica? ¿La casa de Andrés Chazarreta?
 ¿Quién en Chacabuco 367 construye las mejores guitarras del
 Norte argentino?

¿Se te priva la respiración?
 ¿La Celda Capilla de San Francisco Solano sobre qué sudores
 qué tristuras qué humillaciones qué huesos de indios reposa?
 ¿Dónde el río Dulce? ¿Dónde su puente? ¿Dónde la avenida Costanera?
 ¿Dónde termas de Río Hondo?
 ¿Cuándo la Libertad dejó de ser escenario de la tradicional «vuelta
 del perro»?
 Pero dime amor mío vida mía virgen mía de espaldas

culpa/ culpa/ grandísima culpa mía ¿Qué diablos tengo yo
qué ver si el Lawn Tennis Club es el más antiguo de la ciudad?
¿Si fue fundado el 16 de diciembre de 1916 y actualmente cuenta
con 5.555 socios?
¿Bajo qué asombro de barranco tu precipitado corazón
loco carrito de hilo intuía esta desatada lucidez? Una preguntadera
Vagabunda no olvides las cuerdas del bellosino mi pisacorбата
que hace tiempo no uso corбата digo por algo soy tu amor
Giro como un trompo solar
Dudo pero no desespero
Si quiero leer un radiante poema lo escribo
Un oscuro también
En poesía ando solo y suelto prenda
Me hundo con los relámpagos de las ciencias exactas
para no caer en el desastre que ha caído el deltano
Sindicalizar fantasmas humo o escatologías
es más inútil que plantear querellas contra un paisaje lunar
En el futuro la gran confrontación será
entre la fisiología y las matemáticas aquí en la tierra
y la física teórica y la poesía más allá del infierno
Participaré vivo y pleno
en semejante combate en tal estruendo
Abrid vuestros ojos infaustos
Arrojad los colirios al mar
Huid de las Escuelas de Letras cual demonios
Todo en ellas es inodoro incoloro insípido hasta más no poder
La excepción es la bella que me enloquece
Después no digan que no se los dije
A llorar al llano dicen en Valera
Los santos varones se las saben todas pero no saben nada

con la creación del Consejo Venezolano del Niño
los adioses no van con los hijos
Si muero dónde beberán agua esos venaos
Oh ángeles cuánticos
Este poema trataba de los amores y del tiempo
y de las devastadas curvas celestes
Mas ya vosotros os habéis dado cuenta
Ahora para que no digan que muero como el peje
me voy de

Siete contra siete

En la Grecia inmortal de los siete sabios se tenía
en tal estimación a los cocineros que los atenienses
no vacilaron en oponerles los siete poetas de la cocina
cuyos nombres y cuyos hechos ha conservado la historia
Estos siete poetas de la cocina son
Primero Egis de Rodas quien según los técnicos
era el único mortal capaz de asar acertadamente el pescado
Segundo Nerio de Chío verdadero as en el caldo de congrio
Tercero Cariados de Atenas señor de los condimentos
Cuarto Lambrias inspirado inventor de la salsa bruna
Quinto Aftonantes de Corinto creador nada menos que de la
morcilla
Sexto Euthymio genio de las lentejas
Séptimo Ariston cuya multiplicidad de recursos para la
[confección de guisos era verdaderamente asombrosa
Octavo y último Alfonso Montilla el Desprendido
príncipe del consomé de patas de gavián artrítico
En Mérida hay más hembritas que gente
Camándulas y aguas serenadas cruzan la oreja de los presagios
Estas no son horas que los gallos aclaren el tañío
Quizás sean cosas de doña Carmen
Eso de andar a medianoche gritando «Pepe Pepe Pepe»
«Dónde se habrá metido ese zarandajo»
Me da muy mala espina
Yo le digo por sobre los tejados «si saltó la cerca
del corral de las mapanares enlutadas
mañana no encontrará ni las plumas de su Pepe»
—Creo en Dios Padre

«Que se lo coman para sacárselos de la pepa del alma»
 Porque si un enfermo muere en parroquia extraña
 los derechos de sepultura se parten entre los curas
 Se extiende a toda la Jurisdicción antigua de Mérida el decreto
 dado respecto de los derechos de los curas de la ciudad
 y el campo reducidos en substancia cuando un feligrés de
 [Mucuchíes vg pasa a Santo Domingo
 a curarse o por otro motivo y fallece
 el cura de este último debe asistirle en la última enfermedad
 y devenga la mitad de los derechos parroquiales dejando
 la otra mitad para el cura propio
 ¿Qué juicio harán los fieles de aquellos Ministros
 de aquellos Párrocos que en semejantes funciones juegan bailan
 tocan comen y beben mucho y por la mañana los ven
 celebrar el tremendo sacrificio del Cordero sin mancha?
 Mérida te tengo agarrada por el gañote
 Los honorables merideños siempre han sido cogidos confesados
 No literalmente cogidos sino suácata y pago el sábado
 Por tanto este arzobispado prohíbe que las personas estantes
 en estos reinos de cualquier calidad o condición que sean
 jueguen tengan o permitan en sus casas los juegos de banca o faraón
 baseta cartera banca fallida sacanete parar treinta y cuarenta
 cacho flor quince treinta y uno envidada
 de otros cualquiera de naipes que sean de suerte y azar
 o que se juegan a invita
 aunque sean de otras clases y no vayan aquí especificados
 También los juegos de biribís oca o anca
 dados tablas azaras chuecas bolillo trampico
 palo o instrumento de hueso madera metal o de otra manera
 alguna que tenga encuentros de azares o reparos

Lo mismo el de taba cubiletes dedales nueces
correhuelas descargar la burra y otros cualquiera
de suerte y azar aunque no vengan señalados
Se prohíbe picar troyas y elevar volantines
Dios y nadita de Federación
Por mí puede seguir lloviendo
a ver si este pendejo cielo se termina de caer
Hay gente que cree que la maleta es de hojas
Que todos los dedos de la mano son iguales
Por eso le digo doña Carmen
este poema era para usted y mis otros amores
y viene el tipo y se mata por su propia boca
Hay embustes que no me las trago así se me condene
a pasar el resto de mis días amarrado al potro de los tormentos
Porque una noche senté a la Tribuna Popular en mis rodillas
y la sentí amarga y la mandé al carajo
y dejémoslo hasta ahí y cuando agarro esas
interminables y espinosas conversaciones contigo
y me comporto como un moralista tonto y tienes razón
y te meto en tremendo lío cuando hablo o escribo
y cada día soy más oscuro y no digo sino disparates
y me explico como los locos y tú dormida
y tú desnuda y silenciosa y las noches de marzo
y esperamos el amanecer y el amanecer es
y verte cocinar y comer y cuando suena el teléfono y lo tomas
y hablas corto y lo dejas y «ese que llamó está enamorado de mí»
y «el que está en la foto también» y «otros que no conoces»
y ahora sí la puse de oro
y no me gusta y hasta cuándo te lo voy a seguir diciendo
y rabias si te hago alguna broma y me dices «me haces falta»

y buscas mis poemas en los sitios más increíbles
y eres tonta porque la poesía está de mirarse en el espejo
y lo que atraviesa las ventanas cerradas somos nosotros
y lo que silba a través de las ventanas abiertas es nuestra sombra
y lo que florece en las tierras de nadie se llama lo que vendrá
y será es muy tarde y aún más te digo
y no vas a tener ni silla y te gustan las flores y te quiero
y la vida es dura una y otra vez
y así son las cosas y ser más bueno contigo y tomarte en serio
y que tengas todo y no tengas nada
y nunca mi presencia te falte y ya ves que soy lo que se dice
y no importa cuál sea tu destino y creo y me voy de lado
y no te cambiaré por nadie y «quieto feudal» y picado de centella
y vertiginoso y gentil y el día domingo bajo tu salto de cama
y todo porque te quiero y estoy por ti
y eres dulce y necesitas reír para no ponerte fea
y me voy de besos hasta lo más hondo y cálido de tu vida
hasta el fondo de tu corazón atribulado
Las crueles murallas siguen en su sitio
si hacemos estallar nuestros sueños
serán derribadas para siempre
El poeta es el detonante
El poeta es el que ve no el visto
El poeta cuando se ciega entonces duerme
El poeta necesita una cura de vigilia
El poeta será el clandestino
El poeta se buscará en las páginas rojas
El poeta como su hermano el terrorista
en la noche cuidará que no sean detectados
la lumbre de la mecha encendida ni el brillo de la pistola

Los dos se dice pueden morir en sus actos de amor
Pero también se dice que se restituyen
Hace bastante tiempo un incendiario absoluto
fue llamado el OSCURO
Desde entonces con algo más que fuego se sacian los hombres
Los poetas buscadores de prestigio son cerdos ladinos
Los mistificadores del dinero
Los grandes escarabajos acarreadores de mierda
Un hombre no debe ser un hombre cualquiera
Un hombre será cuando sea valiente en sus pensamientos
Es decir justo y solidario
E irá hacia los demás con urgencia
Existen ciertos trámites donde se pueden dejar
grandes pedazos de alma y mucho más de corazón
y como no soy un animal con plumas y menos
ando en cuatro patas y muevo la cola y lato
entonces los burócratas pueden irse
hasta la mismísima puta madre de ellos
que yo me iré a la piscina a coronarme en los trampolines
Tengo una visión ojo de pez sobre todas las cosas
En lo que va de mundo he hablado hasta por los codos
y los sordos crecen como el berro en las tierras de agua
Pero dónde los libros que explican los movimientos
de los rebeldes por entre los recovecos del día
y los respiraderos de la noche
Esos libros existen
y son ignorados o leídos por no dejar con desprecio
Igual como nacieron andan nuestros hermanos
El mismo desamparo los mismos ojos los modos de caminar
sus cabellos sus narices y la misma forma de sus bocas

Esos hombres de tan maravillosa terquedad
atrapados y asesinados por la policía
«No es para tanto»
«No es para morirse»
dirán los pajarracos de siempre
Pero no voy a guillotinar me como una margarita
Porque sépase y entiéndase un ojo heredado
puede ser tantos ojos como hojas tiene la vida
La nariz será un vendedor de baratijas o un cura
que cruza la esquina como alma que lleva el diablo
Los cabellos soles y sombras
no importa cuál sea el rigor del tiempo
Metros y centímetros recuento de fábulas y piedra de lamentaciones
El traje vuelto sellará la venganza de los circos
Yo les digo a los que conspiran
en la ciudad no se vistan de cují
Vístanse de acacias Vístanse de jabillos
Esos hombres en quienes
están puestas nuestras más férreas esperanzas.

Mérida, 1972

70 poemas stalinistas
1979

De quien a quien

La mujer lejanamente delgada
jamás cubrirá la vasta curva del disparatado corazón
mientras no dé en el blanco de la distancia de sus ojos
Sus ojos como de aire bajo tierra pisada
La mujer de quien hablo no es la mujer a quien yo hablo
desde los aguazales donde se ocultan los sucesores de la tormenta
El ruido de un joven río producto del choque de los cantos rodados
corresponde al piedrazo dado en los dientes de puro agradecimiento
La mujer a quien hablo es la mujer a quien dije existe un sitio o lugar
donde el sol sale bajo las sábanas y se oculta en las almohadas
A la mujer de quien hablo le están latiendo en la cueva

Despedida con metales

Reconocerme marcado por las pasiones
y por mi culpa confundido tu corazón
borro al agónico de alas frenéticas
sin cielo ni ubicación zoológica
coronado sobre una silla de ruedas
ya que tú lo has querido
Pero no más no te pongas así de triste
y menos esos ojos para llorar
Porque reconozco mis manos sin gobierno
mis canciones por mis estridencias
mis sales por mis agujas de oro
No más por eso te lo digo y estas ganas
locas de pegarle bien duro a la vida
cuando me sobra vida para regalar
y mucha más vida para matarme al pie
de las ventanas
desde donde dices querer abrirte al sueño
y ver pasar abrigos y bufandas en busca
de los vagabundos equivocados de planeta
o planetas ellos mismos o qué sé yo
No más por eso te reconozco y parto
como una armadura vestida de caballero

Tormenta

Mal encarado el cielo busca meterse en líos
pero si no salgo si me joroba la tristeza
al filo de la tarde todo se vendrá abajo
El diluvio asomará y sellará su tienda de avanzado
al pie de la colina donde mi corazón pule sus armas
Feroz venganza será su grito de combate
también su último desafuero su holocausto
Mientras con desenfado rete tales presagios
irrespetaré a este o a cualquier otro cielo
Si harina de otro costal es mi amor por ti
no por eso el sol cambiará de servidumbre

Cómo resolver mc²

No te pareces a Luisa ni a Cándida ni a Laura
 ni a Mercedes y menos aún a Yira Sí tampoco a Yira
 deslumbrante en el estallido de la adolescencia
 No te pareces a Luz María ni a Esperanza
 ni a Carmen ni a Lorena que durante meses no hallaba sosiego
 ni a Leticia ni a Ramona bajo el peso de los años
 No te pareces a Norma
 ni a Marilyn en los repartos clandestinos
 ni Alicia en las colinas universitarias
 ni a Aurora arrasada de música en las discotecas
 No te pareces a Zéki quien jamás explicó su nombre
 y se marchó sorpresivamente y se hizo ángel de avión
 No te pareces a Clary Brian
 una morena de Ohio casada con el subgerente
 de una compañía petrolera en Roblecitos
 enamorada de mí jugando al tenis
 y desnuda en la cama me llamaba «my little crazy»
 y en español también me decía
 «mi pequeño loco atolondrado»
 Tampoco te pareces a estos hermosos puntos suspensivos

.....

.....

.....

y menos aún a esta desenfadada

E

T

C

Por eso te escribo este vertiginoso alucinante
 hongo atómico de amor para borrarte de la tierra

Cantares romanos

XII

Entonces estaba yo
en un bar alemán del centro de Roma
con una bebedera de cerveza y un habla
hasta por los codos de cuanto existe con una
becaria venezolana cuando de pronto
se me vino de necedades con aquello
de que «la cuestión de nuestros pueblos
se ve más clara desde Europa» pero
sus ojos eran dos culos de botella
y entonces los últimos tragos
los tomé lejos solo en Trastévere

XIII

Mi amiga romana me invitó a su casa
a comer una pizza preparada por ella
En el camino me preguntó
si yo era maoísta
y entonces le hablé de la pasión
según Simón Rodríguez
y de la irremediable cabronería rusa
y de la noticia aparecida en los diarios
donde un ministro celeste declaraba
«que parecía que las relaciones de China
con los ee uu iban a ponerse tensas»
cuando los malditos pilotos yanquis
devastaban la casa de la vida en Hanoi

y la dejé en la puerta de su casa y me vine
sin comer y con cigarro y niebla
y rabiando y pensando en venezolano
que el internacionalismo proletario
es un burro de papel
y con reumatismo para más vaina

Canción de la noche y del crepúsculo

*Yo no le temo a la vida
aunque la encuentre en la calle
porque sin permiso del gato
la vida no vive a nadie.*

A.C. Loyola

Entonces quedamos en que la muerte es una sola
y lo que se gana apenas alcanza para medio morir
y dejad que los vivos desentierren a sus vivos
y estudien en la universidad de la muerte y peligro
de vida y seguro de muerte y soy fiel a mis vivos y pon
tus huesos al sol cuando veas dar agua a los de tu vecino
y aquí muertico y coleando y da lo mismo sentarse frente
a la tv o a la tm y dejen que me les viva para que ustedes vean
y a los 9 meses y por el método de parto con bastante dolor
en la paternidad anti-concepción palacios dio a sombra
un esquelético de lo más tétrico y son muchos los ruidos
de cadenas de felicitación y sus numerosas amistades
han enviado rosas moradas y mustias y siguen llegando ruidos y
flores
y el progenitor cuerdo de contento obsequia a los presentes grandes
cigarros de azufre y con estruendo destapa una helada y espumeante
botella de vitriolo y copas en alto auguran al recién mal
[venido un venturoso pasado
y el cáncer no es vital si se le trata a tiempo
y dese muerte con Coca Cola

y muerte ¿tú me amas? y te querré hasta la vida
y se vivió de repente y tan lleno de muerte que se veía
y obstinado se quitó la muerte de un balazo y adiós fosa cruel
y vendrá la vida y tendrá tus cuencas y ese relajo in pace
y el avión se precipitó a cielo y no hay sobre muertos y todo
muere y se ovilla y vive y el vivero del este es más chévere
que el vivero general del sur y los rollos del mar vivo
y el origen de la muerte es hidrópico y otros sostienen lo contrario
y los sitios de veraneo to y el paisaje de reposo Venezuela Suyá
y en este recodo del camino sale un vivo a caballo y el sombrero al aire
y se comió del susto y se las daba de más muerto que los demás
y señora un policía vivió a su muchachito cuando salía de la escuela
y huérfano de h y m y he visto vivos cargando basura
y he visto vivos cargando basura
y por ateo no autopsia a los hijos y por eso andan por ahí el santo
día realengos y sin dios ni diablo que los guarden y hasta
después de vivos somos útiles y el culto a la impersonalidad y
veremos y escupiremos sobre la cuna del general desconocido
y lo vivió de una puñalada y ay rigorito
y la incomunicabilidad de los muertos y a li mortacci tua
y carne serás mas carne enamorada

Septiembre negro

Las llamadas primera y segunda guerras mundiales
a duras penas fueron tediosas partidas de ajedrez
disputadas entre imbéciles
Nosotros haremos trepidar a la tierra y sus secuaces
Enloquecerlos al son de nuestra música
con grandes cargas de desafueros
gritos vigilias ensueños sueños injurias
cóleras pestes llamaradas tábanos sagrados
golpes de mano y por sobre todo pasiones
Somos los pitagóricos de las arenas
el hilo perdido para siempre
el delirio el tiempo de la rabia
el estallido de las gavetas superiores

El vengador

Enemigo de muerte en todo
te busco para que
arreglemos el viejo asunto
Sin pistola ni piedra ni palo
ni daga de hoja curva te busco
Cuando te encuentre las palabras
serán como lluvia en el océano
Un sin ruido rebasará las cumbres
Te cercaré y te mataré
con el soplo de todas las cosas
De ti no quedará ni el humito

Descubrimiento y caída de Europa

Después del Dante no consiguen la llave ni la cerradura
Boca sin dientes machacona melancolía consiguen
Algunas canciones populares cabecean buscando salir
pero de tanto repetirse dejan ver el aburrimiento
No hay epopeya Si alguna vez la hubo
fue sobre el tablero que no inventaron
Esta gente se ha recogido
Sus ropas huyen del sol
Sus corazones se alimentan de musgo y polilla
Ni el más exigente cataclismo los conmueve
Para ellos el horizonte es una línea curva que comienza
en las caras y termina en los sellos de las monedas
La vieja puta tetas de piedra ciudad y el gran gorila con sotana
están ahí para hacerles recordar su fiesta en el otro mundo
Italia es una ruina libre encadenada al Vaticano
En los trenes he visto millones de héroes comiéndose los hígados
y cuándo cómo dónde por qué contra quién semejante orgullo
Hasta héroes de la próxima guerra he visto
Se consumen en la insípida salsa de sus pobres vidas
y una corriente de aire los espanta
La poesía seguirá siendo africana india occidental asiática
Sus mitos digamos el rapto de Helena por decir algo
son el despojo y el viento cruel de lo que hemos llamado
«El caminar por sobre el agua sin dejar huellas»
No en vano sienten una irresistible adoración por los perros
Es de preguntarse ¿la pérdida de la naturaleza?

¿El no haber intuido y mucho menos rozado el centro del universo?

¿La nostalgia colonialista?

Quizás en las tres o en la última interrogante esté la clave

En tres mil años de escritura la tristeza más voraz

no se ha desplazado ni un milímetro de este continente

Cuesta creerlo pero es así Viajeros

Si el Dante fue nombrado es por su infierno su purgatorio su paraíso

En el aire aún están los viejos puntos cardinales (Claudia) menos uno

De éste sabemos nosotros Y lo preservaremos

Confesiones de un papelero estrafalario

Al viejo Caupo, a Elí y Aquiles

Confieso que mi ya famosa terquedad
ha de permitirme un día
conducir la patria de papeles por un desierto

Confieso que mi desprestigio no tiene límites
que soy desdeñoso en el vestir
lo que se dice un desastre de la moda

Confieso que me gusta estar
entre mis viejos alegatos y los amigos
y las canciones que dan en el alma
y los tragos y los asuntos del corazón
y no colgar deshecho en llanto de una viga de corbatas
Confieso que la novela camina más rápido que la poesía
pero no llega tan lejos
que en mi primer millón de años
de posteridad seré llamado
el impecable caballero de las tinieblas

Job

para Aminta

Desconfía del que viene hacia ti
con el seso en el pico de la lengua
Si te digo los planetas del sistema solar son 17
y la tierra está fija en el centro del universo
y el espacio está ocupado por un éter estacionario
y el sol se levanta por la mañana
y el horizonte terrestre se desplaza
por debajo de un terror suspendido en el cielo
entonces no le pares
a palabra hueca ni a ciencia de borracho
Pero sí te digo
ámame o bórrame del libro de la vida

Contra Sión

Si los perros del capitalismo mundial
han despojado a todo un pueblo de su territorio
Si las mujeres y los hombres de ese pueblo
han sido vejados y acosados hasta el delirio
esas mujeres y esos hombres sin tierra donde reafirmar
su dignidad están en el deber de pelear en el aire
He ahí el porqué de los actos de los fedayines

Juego limpio

Los escritores que le viven
buscando cuatro patas
al triángulo y luego dicen
que no les importa la política
deberían cortarse los cojones y echárselos a los cochinos

El Apocalipsis según San Eduardo Gorila Frei

Yo soy el pan de la muerte
Yo soy el pan letal bajado del Pentágono
Yo soy la sombra sobre los pueblos de América
Yo soy el perro guardián del capitalismo
Yo soy la tranca de la puerta de la libertad
Yo soy el olvido y la muerte
Yo soy la basura de la historia
Yo soy el colmillo de los oligarcas
Yo y Nixon somos uno
Todo lo han puesto Pablo VI y los fascistas en mis manos
Yo he venido a sumar hambre a los obreros y a los campesinos
Sin Mí no podéis oler a podredumbre
Venid a Mí todos los gorilas cansados y agobiados
que yo os besaré en el culo y os aliviaré
Aprended de Mí que soy de corazón duro y baboso
A cañonazos y napalm he vencido a los inermes
¿Quién de vosotros me argüirá de piedad?

Epílogo (11,9,73)

Y me dijo:

Estas son las palabras fieles y verdaderas del Imperialismo,
y el Dólar, Dios de los espíritus de los demagogos,
envió a su gorila emplumado para mostraros a sus lacayos
las cosas que iban a suceder pronto.

He aquí que vengo presto, pues lacayo soy.

Bienaventurado el que cumple la palabra empeñada a la CIA.

Y yo, Eduardo Gestapo Fiel, oí y vi estas cosas.

Cuando las oí y vi caí de hinojos

para postrarme a los pies del General que me las mostraba.

Pero me dijo:

No hagas eso, pues soy congorila tuyo, y de tus hermanos
los perros y de los que guardan la palabra de la CIA.

Adora a Dios\$.

Y me dijo:

No selles los discursos de la demagogia,
porque debemos justificar nuestros crímenes.

El que es injusto continúe en su injusticia,

el torpe prosiga en sus torpezas,

el explotador practique aún su explotación

y el gorila gorilífíquese más.

He aquí que vengo presto, y conmigo mi recompensa,

para quitar a cada uno de su trabajo.

Yo soy el alfa y la omega de los traidores,
el primero en robar y el último en dejar de hacerlo,
el principio de la tiranía
y el fin de la esperanza de los pobres.

Bienaventurados los que lavan sus manos manchadas con la
sangre
de los patriotas chilenos
para tener derecho al árbol de los crímenes
y entrar por la puerta que da acceso al reino de las escatologías.

Fuera obreros, campesinos, estudiantes, artistas, sabios
y todos los que aman y practican la verdad.

Yo, Nixon, envió a Kissinger para testificar de estas cosas

de la rebelión de los pueblos.

Yo soy la raíz y la purulencia de la llaga de David

Rockefeller,

el cáncer de la noche de América.

**Del ridículo arte de componer poesía
1979 - 1985**

Por bella día y noche

Escoge un tiempo propicio para tus padres

Les acaricias los cabellos

Les tocas el rostro suavemente

(Campesinos al fin son reservados
y no suelen hablar de ciertas cosas)

Les invitas a un largo y cálido trago

Dry Sack puede ser la llave

En medio de las alegrías

Les preguntas

 Cómo fue la noche de amor
cuando te asomaron de venir al mundo

 Cómo se miraron

 Cómo se tomaron de las manos

Si hubo un mohín de parte de ella

Quién primero dijo

 «te quiero mucho»

Insiste

Si llovía en la tierra

Si el techo era de zinc

Si habían gallos en el patio

Si después salieron al sereno

y revisaron el cielo y vieron presagios

Pregúntales en valerano

 si hubo cantigas

y si las hubo Qué cosas trovaron

Pregúntales cuanto se te ocurra

Quiero saberlo todo con urgencia

Necesito arrancarme estos clavos

 Desprenderme de este madero.

El camino

Vecino a mis propósitos
—La verdad puede discutirse
y es un material esencialmente polémico
Pero el error es implacable e invencible
 y porque yerro es
 en él vivo
He tomado el camino ancho como un cabello
y tal vez dé con mis huesos y mis sueños
 en el fondo del abismo
Sé de muchas cosas y otras tantas ignoro
y también sé que el talento
 no es una simple posesión
sino una responsabilidad
bastante peligrosa por cierto
Este es mi pensamiento
y lo digo
 no importan las consecuencias
Hoy no tengo ni un clavo donde amarrar un gallo
y un fuego distinto a otras artes me sostiene

Guerra sin fin

Qué terrible desgracia caerá sobre mí
por ese libro aterrador regalado por Palangana
a su vez regalado por el Mocho
cuando estaba borracho en la Bajada
la noche del domingo pasado
Es la mañana de un lunes de escalofríos
En una de las esquinas de la plaza de San Jacinto
leo el último párrafo del prólogo y cierro
sus páginas y quiero partir no sé por dónde
pero avisto a quien conozco y viene hacia mí
con maletín ejecutivo y vestido como quien va de fiesta
y soslayo el rostro de los recuerdos
los tiempos de nuestras luchas libertarias
cuando éramos estudiantes pobres y decididos
De las entrañas me sube un vómito de lástima
y no sé si llorar o mentar madres
y escapo del sitio.

Si a ver vamos

Si un kilo de verde
es más verde que medio kilo
entonces está bien
magníficamente bien está eso
señor Paúl Gauguin
señor Stéphane Mallarmé
señor que viste la guayabera
doble caballo rojo

Nuestra señora de los pericos

Por un viejo camino de piedras se llega a la Mata
 Entre Valera y Sabana Libre está el punto
 En La Mata vivía una señora sola y extraña
 y su casa era una casa con huerto y gallinero
 y una jaula de pericos
 Ella no podía vivir sin sus pericos
 Los sábados de madrugada bajaba con su cesto de huevos
 y hortalizas para venderlos en el mercado de Valera
 Su paso por la calle Córdoba era un asombro
 Ella no podía vivir sin sus pericos
 Antes de salir de su casa
 en dos taparas agujereadas metía los pericos
 y cada tapara era una teta suya
 Los sábados uno de nosotros tenía que vigilar
 su llegada por la vía del cementerio
 Cuando la noche era casi día y vista de lejos
 a quien le tocaba vigilar corría por todo el barrio
 llamando a gritos de puerta en puerta

LEVÁNTENSE LEVÁNTENSE

YA VIENE LA VIEJA DE LOS PERICOS YA VIENE

Entonces nos levantábamos y por las rendijas
 de la ventana la veíamos pasar con su sombrero alado
 y su vestido de flores y su cesta y su dignidad
 y un gran escándalo en el pecho

Tiempo necio

Errada va la vida mía
en lugar de atracar bancos
entierro dineros
 en sus bóvedas

Retrato

En Valera donde a Isidro Antonio y a Elena
se les ocurrió semejante arbitrariedad
los peces no duermen
porque los ríos tienen techo de zinc
Y como no he sido nombrado
para hacer el ridículo papel de zurcidor
de amores desleídos y rotos
digo aquí no más con mis rabieta
que soy el convidado de bahareque
el sacudido por las pasiones
el que desemboca donde nace
el terco

Asuntos terrenales

Yo me porto mal con Ud.
 señora mía
Pero Ud. debe comprender
que lo solo y lo esperado
hacen ver cosas invisibles
Cuando la veo bajo la lluvia
 soy el sol
Entiéndame
Yo estoy muerto de amor por Ud.
y por eso vivo

El jardín de las delicias

El alfabeto árabe consta de 28 letras
catorce lunares
y
catorce solares
Mis deseos lunares
se articulan fonéticamente
en tu garganta
y tus labios y dientes tuyos
Mi corazón solar
con un movimiento de la lengua
da tumbos frenéticos
en los bosques y las oquedades de tu cuerpo
de puro amor loco
de puro amor loco

Laberinto

Yo he bebido aguas de oro de la mujer amada
Yo he bebido sangre sudor y lágrimas
de la amistad de la mujer amada
Vapuleado por los celos y las incomprensiones
he bajado a los dos infiernos y he visto
una gran sombra y una puerta secreta

Más que homo ludens

Esa rosa atravesada en la conversa
puede ser el anuncio o el destello
Lo digo yo que he pasado y visto pasar
terribles situaciones

Entonces

si la poesía no es hecha por todos
el asunto de los llamados buenos poemas
está en que los seres y las cosas
inmediatos al poeta sufren la tragedia
Por eso el desamparo y el terror
de semejante aventura

Respiración y movimiento

A Federico Cortés

Los paños donde ruedan los cuadrados mágicos
no son la yerba declamatoria
de las ecuaciones de segundo grado
Es necesario soslayar la mirada del viejo
barquero
de la vieja barca y de las viejas aguas
del viejo río: Estigia
Porque sabemos sus propósitos

Corona de flores son cruces

a la memoria de doña Elena

No hagan eso con las flores
No molesten a las flores
No corten esas flores
Por lo que más quieran
déjenlas tranquilas ahí
Las flores ya saben leer
y el viento no lo sabe

Mudanza

El paso que has dado
no te acerca al desastre
Sabemos
hay un viejo pleito
entre distancia y olvido
Una sorda querella
entre esos dos tormentos sin concilio
Ud. se ha ido un poco más alto
e inaccesible un poco también

Pero no terror, no tristeza, no valium

Contratiempo¹

Olvida los tropiezos en el gimnasio
Olvida la sordidez de la fiesta a la que tú acudes
Habla de las variantes de la arcilla
Vive la hermosa vida que me has dado
Búscales vuelo a este amor
tan acosado, tan desesperado, tan ebrio

[1]_ Publicado en el «Papel Literario» de *El Nacional*, Caracas, 28 de abril de 1985.

Vida nueva²

Señora

Ud.

no se encuentra en una selva oscura
y mucho menos
está en mitad del camino de su vida
en el día de su cumpleaños
ruego a los dioses
que su brillante belleza fluya
 incesante en el tiempo
Si los dioses ya no están
 yo consagro semejante milagro
 y de paso le imploro tenga piedad
de este pobre poeta mal peinado
y no se enoje tanto conmigo

[2]_ Publicado en la *Revista Nacional de Cultura*, n° 252, Caracas, 1984.



COLECCIÓN BICENTENARIO CARABOBO

COMISIÓN PRESIDENCIAL BICENTENARIA DE LA BATALLA Y LA VICTORIA DE CARABOBO

PREPrensa e impresión

Fundación Imprenta de la Cultura

ISBN

978-980-440-029-2

Depósito legal

DC2021001826

Caracas, Venezuela, noviembre de 2021

La presente edición de
NUEVA ANTOLOGÍA
fue realizada durante el mes
de noviembre de 2021,
año bicentenario
de la Batalla de Carabobo
y de la Independencia
de Venezuela

EN CARABOBO NACIMOS “Ayer se ha confirmado con una espléndida victoria el nacimiento político de la República de Colombia”. Con estas palabras Bolívar abre el parte de la Batalla de Carabobo y le anuncia a los países de la época que se ha consumado un hecho que replanteará para siempre lo que acertadamente él denominó “el equilibrio del universo”. Lo que acaba de nacer en esta tierra es mucho más que un nuevo Estado soberano; es una gran nación orientada por el ideal de la “mayor suma de felicidad posible”, de la “igualdad establecida y practicada” y de “moral y luces” para todas y todos; la República sin esclavizadas y esclavizados, sin castas ni reyes. Y es también el triunfo de la unidad nacional: a Carabobo fuimos todas y todos hechos pueblo y cohesionados en una sola fuerza insurgente. Fue, en definitiva, la consumación del proyecto del Libertador, que se consolida como líder supremo y deja atrás la república mantuanista para abrirle paso a la construcción de una realidad distinta. Por eso, cuando a 200 años de Carabobo celebramos a Bolívar y nos celebramos como sus hijas e hijos, estamos afirmando una venezolanidad que nos reúne en el espíritu de unidad nacional, identidad cultural y la unión de Nuestra América.



Nueva antología Este volumen ofrece un recorrido por diversos momentos de la trayectoria de Víctor Valera Mora, autor que marcó con la poesía de los años 60 y 70 del siglo XX venezolano con una obra en la que se encuentran el compromiso militante, la sonoridad rítmica del verso, el desenfado del habla de la calle, la sensualidad erótica y la belleza. Dueño de una especial capacidad para despertar empatía en la juventud, se granjeó –sin proponérselo– una nutrida legión de seguidores que hicieron de él una figura de culto.

De ese legado, el también poeta Gabriel Jiménez Emán ha reunido “casi en su totalidad” los poemas *Canción del soldado justo*, una selección de textos *Amanecí de bala* –que señala como “su libro capital”– y del libro póstumo *Del ridículo arte de componer poesía*. A esto se suma el contenido íntegro de *Con un pie en el estribo*. Una panorámica que permite visitar y conocer a una de las voces principales de la literatura contemporánea venezolana, que el antólogo pone en valor con estas palabras: “Su poesía permanece como una posibilidad cabal de cotejar el presente; por ello quizá tenga tantos interlocutores entre la gente joven. A esos jóvenes va ofrecida especialmente esta Nueva antología. A esos jóvenes que son, a fin de cuentas, los herederos del futuro”.

COLECCIÓN BICENTENARIO CARABOBO

